LAS/12

MUJERES EN PÁGINA/12
5 DE MAYO DE 2000
AÑO 3
NÚMERO 108

Emmanuelle Béart, la bella despierta
Nuevas catedrales de diseño
Liliana Vitale vuelve al ruedo



LAS MUJERES Y EL TANGO

El regreso de las cancionistas

CULTURA



A la cola del triunfo de *Tango Argentino*, la danza porteña volvió a ser profeta en su tierra. Y las damas corrieron a rescatar la voz aguda y los repertorios hasta ahora devaluados del teatro de revistas o los folletines cantados que, en otros tiempos, chicas de familia llevaron a un estudio de radio del tamaño del comedor de su casa. Luego de que, en los '60, la Tana Rinaldi ahuecara la voz para pelear el territorio de Gardel, actrices como Cristina Banegas, Rita Cortese o Soledad Villamil, cantantes como Lidia Borda o Silvana Gregory partieron como antropólogas en busca del eslabón perdido: la cancionista.

¡Atajáte que se viene el minaje en formación!

POR **MARIA MORENO**

Es que lo único que nos faltaba era cantar en calzoncillos", sintetiza la cantante Lidia Borda. Desde los años '60, con la ruptura estética que estableció Susana Rinaldi para las tangueras de viva voz, los tonos graves se impusieron de tal modo que una arrabalera como Elba Berón parecía sugerir que para ser cantante de género femenino había que hacerlo con la voz trabajada por la gola, el faso y el escabio; más tarde, Adriana Varela llegó a *goyenechizarse* hasta el delirio. Pero, ahora, el posmodernismo viene con voz de pito, con remembranzas como las puestas en escena de *Recuerdos son recuerdos* y *Glorias porteñas*, y con trabajos antropológicos que exhuman el repertorio de las antiguas cancionistas, letras en las que se elogia al varón que aplica *amablemente* la toalla mojada o increpan desde una herida de hembra que no quiere tener nada que ver con la ideología. Lidia Borda recuperó –primero en *Veladas criollas* junto a Cristina Banegas y Liliana Herrero, luego en *Glorias porteñas*– una voz que evoca los tiempos de la radio y de las sopranos que se avenían a la música popular. Cristina Banegas hace un mix de Tita Merello y Rosita Quiroga para reinventar un estilo rescatado del desvalorizado bataclán, donde la Negra Bozán solía acariciarse las esclavas de oro que le cubrían los brazos para explicar que "esto no me lo gané cantando". Silvana Gregory realiza desde hace tres años un espectáculo en el Café Tortoni en el que exhuma reliquias como "Remigio" de Azucena Maizani y J.B.A. Reyes o "Cobráte y dame el vuelto" de Miguel Caló y E. Dizeo. Soledad Villamil, que también pasó por *Glorias porteñas*, recreó a la chica decente que canta en la radio en un ambiente familiar.

Hay más de 100 cantantes desperdigadas por el país que no se agarran ya de las garantías del repertorio de un Manzi o un Expósito para ponerse a prueba. ¿Con el retro neoconservador volvió *la femineidad*? ¿Un feminismo inopinado trajo de vuelta el repertorio y los moditos de las grelas pioneras? Cuenta Lidia Borda: "Cuando yo empecé a cantar, la gente decía que no tenía voz para tangos. Y era porque no se acordaba de que había minas que cantaban finito. Y con otro perfil. Incluso Rosita Quiroga, una de las más reas, era muy delicada para cantar. Y fue la única que tuvo eso de hacer lo reo de una manera tan dulce y femenina, pero no pavota, con toda la sobriedad que puede tener una mujer. Cuando empecé a buscar el repertorio de las cantantes de los '20 y los '30, para mí se trataba de rescatar, pero también de inventar una estética fuera de la herencia más próxima que era la de las minas cantando con voz de tipo. Que no es criticable. Cuando aparecieron las voces femeninas con tono grave, el feminismo estaba en su punto más exacerbado y totalmente intransigente, aunque planteara objetivos muy interesantes y valederos. Y las mujeres que empezaron a trabajar con eso eran intelectuales. Incluso la Tana Rinaldi hizo una parodia de las cantantes de los años '20. Yo no profundicé demasiado en el feminismo pero, viéndolo en general, creo que rechaza algo que tiene que ver con una sensibilidad propia de la mujer que no es la sensibilidad que tiene el tipo. Eso coincidió con un momento social donde se produjo una fracción dentro del tango. Aparecieron la Tana y Piazzolla. Pero, después, los procesos creativos fueron truncados por las matanzas de la dictadura y por un clima que atentaba contra toda creatividad. Yo me acuerdo de que lo único que había era 'Grandes valores del tango', y que un día mi hermano (el guitarrista Luis Borda) me trajo a casa la ópera *Evita* y era un material peligroso. Se truncó un proceso que, naturalmente, había de creatividad. Entonces lo que yo creo es que hoy hay una tendencia de ir hacia atrás y retomar el hilo de todo lo que pasaba antes. Para lo cual, primero hay que ser una especie de médium y empaparse del espíritu del tango original, entenderlo bien y después evolucionar hacia una cosa nueva. Pero hay límites: yo no puedo ponerme a parodiar "Besos brujos" o hacer "Maldito tango". Pero puedo hacer otras cosas ahora que muy pocas mujeres no saben que tienen determinados derechos".

Es probable que durante los años '60, en el tango como en la literatura, las mujeres empezaran por poner el pie en la esfera pública haciendo un gesto de repulsa a lo dado; por eso escritoras como Beatriz Guido o Martha Lynch hablaban de política y de historia y no de subjetividades desatadas o de reivindicaciones domésticas como muchas autoras de best-sellers de hoy.

Como para Lidia Borda, para la investigadora Estela Do Santos también la reacción tuvo que ver con el feminismo: "En los '60, durante la renovación del tango con Piazzolla y Ferrer, la Tana Rinaldi elige los mejores tangos. Como si dijera: 'Yo canto tango pero, ojo, los mejores, los de Cátulo Castillo, los de Homero Manzi'. Y cuando hacía un tango de los '20, lo hacía para hacer reír. ¿Me querés decir por qué las mujeres cantaban esto con una gran sonrisa? La pose que estaba adoptando ella era contra Azucena Maizani. Pero cuando cantaba 'De mi barrio' se estaba burlando de Rosita Quiroga y Rosita no era de las que sonreía cantando. La Tana es la única feminista del tango, podría haber montones porque el tango sigue siendo machista".

Para el economista e investigador de la música popular Julio Nudler la recuperación de los tangos de principios de siglo requeriría un esfuerzo más hondo y menos marketinero: "En *Recuerdos son recuerdos*, por ejemplo, se notó el abismo que ha habido, culturalmente hablando, y que a la gente le recrea cosas de cuya existencia no tenía la menor idea. Eso ocurre en los mismos artistas. Se nota que quien trabajó con el repertorio tenía pocos datos. No consiguió armar una ruta argumental. Esta intención paródica tiene el defecto de no poner en un mismo plano las virtudes artísticas impresionantes que tenían esas creaciones sino que éstas aparecen pintorescas y ridiculizadas. Yo creo que hay una aproximación demasiado superficial a algo que era mucho más complejo. "Andáte con la otra", por ejemplo, es la segunda letra de un hermoso tango que se llamaba "Siempre amigos", y pienso que si alguien canta "Andáte con la otra" debería conocer "Siempre amigos", grabado por Corsini. Si se quiere rescatar, exhumar todo eso, debemos hacerlo desde un conocimiento un poco más profundo y no desde el impacto pintoresco de una letra o de una melodía pegadiza. Susana Rinaldi, a la que hoy en día no soporto, fue en cambio una mujer importantísima que en los años más difíciles para el tango –porque el tango acababa de morir y no hay peor muerto que el que recién se murió– aparece y conmueve, no digo que a nivel muy popular sino de clase media, y renueva el lenguaje. Tenía una mirada intelectual sobre el tango que justamente había padecido el desprecio de los intelectuales y lo reconcilia con ellos. Eso fue muy importante".

EL MINAJE EN FORMACION

Había que tener coraje en el principio de siglo para aparecer en un escenario de teatro picaresco como Pepita Avellaneda, con el pucho en la boca y la gorra de marinero cantando aquello de *Bartolo tenía una flauta con un agujerito sólo...* O la exageración de Linda Thelma, que actuó en Francia y España vestida de gaucho y con unas espuelas anchas como un disco simple. Es cierto que el tango nació con varones abrazados bragueta a bragueta y levantando polvareda en esquinas por donde no pasaban las niñas, pero las mujeres –como siempre y pagando caro– se metieron en el medio hasta llevar bien alto la figura de la cancionista.

Al principio no había letras para damas decentes hasta que la tonadillera Lola Candales se atrevió a pedirles a Saborido y a Villoldo que le hicieran un tango que pudiera escucharse más allá de los piringundines y otros ambientes sospechosos, por ejemplo en los hogares porteños de esos donde la "mama" vigila la visita del novio de la nena, durmiendo como las lechuzas, con los ojos abiertos. Así nació "La morocha", el primer tango escrito para una mujer. Hoy, Silvana Gregory lo usa pedagógicamente en su espectáculo *Una arrabalera de hoy*. "'La morocha' es el tango que, como había sido aceptado en Europa, pudo entrar en las casas de familia. Imagináte que en los prostíbulos se cantaban tangos con títulos como 'Sacudíme la persiana' o 'Qué polvo con tanto viento'. En *Una arrabalera de hoy* yo arrancaba con 'La morocha'. Ahí hablaba de la transmigración del campo a la ciudad y de que a esta mujer le habían hecho algunas promesas como para salir del campo y vivir en la ciudad. Y entonces cantaba 'Remigio'. Ahí, como él no cumple, ella se va a la ciudad con la esperanza de cambiar de vida y la guita le da sólo para trabajar en un tallercito hasta que aparece otro y le dice 'Pedíme lo que querés': *Si tenés el*





YO NO SE QUE ME HAN HECHO TUS OJOS

Vals Porteño con Armonía y Variación

Letra y música de FRANCISCO CANARO

berretín de ser piba de gran brillo, piantáte del conventillo y veníte a mi bulín. Pero después ella no se queda cortita y le cuenta sus pretensiones, entonces le canta 'La mina del Ford'. ¿Te acordás? *Yo quiero un cotorro que tenga balcones, cortinas muy largas de seda crepé. Que venga el mucamo y diga señora araca está el Ford.* Pero, al tiempo, decía yo, cuando la convivencia lo arruina todo, él amenaza con abandonarla. Entonces, ella le dice: *Andá a hacer el cuento a otra que conmigo has terminado. ¿Qué te creés que porque aguanto yo estoy en liquidación?* Se llama 'Hambre', y es de Cobián y Cadícamo. Pero él tampoco se queda en el molde y tiene su boquita y le canta 'Cobráte y dame el vuelto': *Mirá, ñata, es necesario que hablemos como es debido, porque ya estoy aburrido de hacer el papel de otario.* El se queja y se queja hasta que ella se cansa: *Le partió al ciruja el mate con el filo de la plancha.* Y después digo que, con el golpe de la plancha, él cae en la depresión y caer en la depresión es una excusa para salir de noche, pero de una de sus juergas no vuelve. La morocha queda resentida, lógicamente. Entonces canta ese tango que cantaba Sofía Bozán, 'Qué querés con ese loro'. La morocha es una mina pensante y muy reflexiva, pero cuando recuerda a su hombre también es muy ambivalente, entonces canta 'Guapo sin grupo'. Toda esta rutina que empieza con 'La morocha' tiene que ver con la evolución de la independencia femenina, y es un homenaje a todas las que se atrevieron a desafiar los mandatos de la sociedad de una época en donde no estaba bienvisto el protagonismo femenino. Para ser femenina no había que ser protagonista".

Azucena Maizani, la Ñata Gaucha, bautizada así por Libertad Lamarque, fue descubierta por Enrique Delfino en una reunión de músicos y saineteros. Delfino y Vacarezza compusieron "Padre nuestro" para ella. Fue un éxito. Si bien el tango hasta entonces tenía una relativa independencia y era común que se cantara dentro de los sainetes, el posterior crecimiento de radios y compañías grabadoras fue dando a las cantantes una dimensión más profesional. Azucena grabó en Odeón y empezó a trabajar en la radio, sin dejar de hacer teatro, adonde había debutado en 1922. En 1925 se afianzaba en la radio, donde los admiradores no la dejaban atravesar el umbral sin pedirle una firma o hacerle un regalo. Pero no eran los mismos pelados de la primera fila que se volvían locos por la Negra Sofía Bozán en el Maipo sino mujeres, como esa viejita llamada Angela Boticcelli que un día le regaló fideos caseros "amasados al huevo", según cuenta Estela Do Santos. Azucena actuó en películas como *Tango* (1933), *Monte criollo* (1935) y *Nativa* (1939), donde luce su cara redonda y simpaticona de ex modistilla, a veces con traje de gaucho, incómoda por los tacos bajos y la guitarra apoyada –más incómodamente– sobre el chiripá. Su fama hacía juego con un cariño popular que la alejaba de toda sospecha de ser una vampiresa como Ada Falcón o una varonera con gracias boquenses como Rosita Quiroga.

¿La vida de la Ñata? Ningún lecho de rosas. Se casó y se separó dos veces, soportó la muerte de un hijo y alguna andanada de maledicencias: en 1928, las revistas de chismes decían que andaba con un joven aristócrata y seguramente detrás de su dinero. Cuando el joven en cuestión se pegó un tiro, la Ñata fue escrachada por la prensa amarilla hasta que se vio obligada a mandar una carta al director de *La canción moderna* en la que aclaraba que el suicida era su representante."En Azucena hay una marcada transformación a lo largo de los años –explica Julio Nudler–. De modo que no es tan fácil hablar de ella como de las otras que, a través del tiempo, sufren la normal evolución de un artista, pero dentro de una línea. La Azucena que graba en el '30 'Danza maligna' o 'El Pendantif' es adusta y sobria. Pero, a medida que pasan los años, empieza a sobreactuar su personaje. Está la grabación estupenda de 'Monte criollo' del '36, pero después empieza la decadencia. Azucena empieza a exagerar, a remarcar lo melodramático, tipo 'Andáte con la otra', donde grita y llora. Si hoy uno descompusiera a Azucena como un rompecabezas, no quedaría nada." Pero quien escucha esa voz quebrada en llanto, con algo de soberbia de antecocina y fatalismo pasional, tiene derecho a afirmar que es la Maizani y no Gardel quien canta cada día mejor.

Rosita Quiroga, una boquense hija de un carrero, estuvo con Azucena Maizani cabeza a cabeza, pero la superó en grabaciones, que fueron más de 500. Su primer maestro de guitarra fue Juan de Dios Filiberto, un muchacho de su barrio que por entonces trabajaba de obrero en una fundición. Rosita tenía el repertorio de Gardel y una "s" canyengue y sarcástica. Su caballito de batalla era "Mocosita" y otros tangos donde la imprecación femenina era menos sufriente que la de Azucena. "Rosita Quiroga era la mujer de pueblo, la obrera de estilo filosófico. Tal vez para apreciar exactamente eso convenga escuchar 'Carro viejo', donde dice: *Date vuelta, juná el mundo*, que es de una gran hondura y donde ella parece estar de vuelta, pero también se conmueve. De Tita Merello se sabe bastante y se la recuerda por sus versiones más dichas que cantadas de "Se dice de mí", "Me enamoré una vez", "Che, Bartolo", o "Dónde hay un mango". Tal vez se recuerde menos que es hija de un cochero que murió cuando ella la tenía meses y de una planchadora que se enfermó tan gravemente que tuvo que internarla en un asilo, en donde perma-

neció desde los cuatro hasta los ocho años. Con Luis Sandrini, Pepe Arias y Libertad Lamarque protagonizó *Tango*, la primera película sonora del cine nacional. Pero ya en 1931, por su canto canyengue, entre sensual y patético, el diario *El Mundo Argentino* afirmaba que la Merello era candidata a reina del tango. Quizás la voz más perfecta fuera la de Mercedes Simone, una modesta empleada de la tienda La Francesita de La Plata que empezó haciendo dúo con su marido, el guitarrista Pablo Rodríguez, y se largó a solista por los buenos consejos de un compositor cuyano. "Yo sostengo que no hay una Gardel femenina, no hay una cantante absoluta, pero la que resume las virtudes de todas es Mercedes Simone, que, tal vez o sin tal vez, es la dama del ajedrez que sintetiza lo bueno de las otras. Como voz, como expresión genuina y representativa de la porteñidad. No tiene un perfil claramente decantado como el de Libertad Lamarque para un lado o el de Sofía Bozán o Tita Merello para otro o el de Rosita Quiroga con esa "s" arrabalera, pero es una síntesis que no deja de lado su personalidad propia. No es un híbrido." Julio Nudler ha elegido.

Que Tania nació en Toledo y que cantaba cuplés por Marruecos suena increíble para los neófitos, pero es cierto, tanto como que Anita Palermo –otra cancionista– era andaluza. El resto de la lista no se agota: Dorita Davis, Chola Luna, María de la Fuente, Fany Loy. Muchas de las cancionistas escribían letras de tango, como María Luisa Carnelli (con el seudónimo de Luis Mario o Mario Castro), autora de "Se va la vida", "Cuando llora la milonga", "El adiós" y "El malevo". Azucena Maizani escribió la de "Pero yo sé" y "La canción de Buenos Aires", y Mercedes Simone la de "Cantando", todos tangos que no se pueden considerar de segunda fila. Delia Vaini, mujer de Leguisamo, y Maruja Pacheco Huergo deben haber pasado las cincuenta obras. Hoy, autoras aggiornadas como Martina Iñíguez escriben, con música de Silvana Gregory, un tango como "¡Atajáte!", donde se negocia con el varón: *...Hoy las minas ya no agachan/ la sabiola ante el gavión/ y son ellas las que tumban/ a su amor sobre el colchón./ ¡Atajáte, que se viene/ el minaje en formación!/ Hoy nosotras barajamos/ y al final en el tapete/ se verá quien mejor lleva/ sobre el cuerpo el pantalón./ Sin embargo,/ si dejás de hacerte el púa/ y querés andar mi rúa,/ te propongo/ caminar conmigo el tramo/ hombro a hombro y mano a mano./ Porque ya no está bien visto/ ser machista roncador: /¡Dale, metamorfoseáte/ antes que te escrache el clon!*



Las partituras que ilustran esta nota fueron cedidas gentilmente por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico y Cultural del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

PARA VOZ NO HAY COMO LA TUYA

La voz finita le decía al hombre: *Tranquilo nene, que soy una chica de su casa*, la grave le pide espacio y se enturbia con el tabaco y el whisky, "vicios" compartidos con el hombre indicando que la portadora ya está instalada en la vida social. Cuando esto era excepcional, la voz solía quebrarse como si se pidiera perdón o como si no tuviera fuerzas y es por eso que dos pesos pesados femeninos y conocidas antagonistas como Eva Perón y Victoria Ocampo tuvieran voces semejantes.

En el llanto –sobre todo el reprimido como artilugio de folletín o falla del grupo de autoayuda–, hasta a las nuevas grelas se les escapa el atávico chillido, ese hipante trino femenino que los malignos llaman "gallo". Como Cristina Banegas es contralto y descubrió que, cuando la emoción la encontraba "anegada", se quedaba muda, fue a estudiar con Susana Naidich para que los graves sonaran en el espacio dramático y no, como ella describe, como un resoplido: "En la zarzuela, en la ópera, la contralto siempre es malvada, es la Otra. No hay vampiresas sin voz grave. Es que la mujer que come hombres, les chupa la sangre o los deja, es activa a la manera del varón". Y es que en el fondo la Otra siempre es asociable con la mujer independiente, ya sea porque tiene un amante o porque la crueldad implica acción y razón. Ni Marlene Dietrich ni Mae West podrían haber hablado con voz de zonza en edad escolar.

Silvana Gregory piensa que la voz grave que irrumpe en los '60 a través de la Tana Rinaldi o Amelita Baltar no lo hace tanto por pelearse con los contenidos y la calidad de los temas que se habían desgranado en la década del '20 con voz finita y boca en forma de corazón como por ronronearle al hombre: "La mujer, para seducir intenta hablar más grave de lo que tiene que hablar y termina teniendo problemas con las cuerdas vocales. Uno tiene una tesitura que, depende si hace música popular o hace clásica, puede ser de un promedio de dos octavas de amplitud de registro. Cuando uno baja mucho la altura del sonido que utiliza, está cargando todo en las cuerdas vocales y en lugar de proyectar, y hacer que la voz tenga más brillo, parece que a la vibración se la estuviera tragando. Y si a eso le agregás un poco de volumen, forzás las cuerdas vocales, haciéndolas trabajar más, todo por usar notas que casi no tendría que usar. Si vos te fijás, hay muchas más mujeres disfónicas que hombres".

Para Estela Do Santos ninguna grela puede cantar sino a título de excepción: "Siempre se dijo que la voz de soprano no era adecuada para el tango, por lo tanto las mujeres, como tenían voz de soprano, no podían cantarlo, lo cual no impidió que ellas lo hicieran. Y las cancionistas eran sopranos, por lo general mezzos que, con los años, se fueron opacando. Y a los tipos todavía no les gusta. Cuando estaba todo repartido, no había problema; hay problema después de los '60, cuando ya existe el feminismo y las mujeres piensan algo. Las mujeres en el '40 no entran como cancionistas de orquesta. Y cuando viene Piazzolla con Amelita, la Tana, ¿adónde están los cantores? Son los mismos de antes: Argentino Ledesma, Miguel Montero, Jorge Valdez y todos con su viejo repertorio. Por eso es importante lo que hizo la Tana. Pero ella, que es la más grande cantante de su época, no es querida por el público. Libertad Lamarque ha sido un monstruo sagrado, pero tampoco fue querida. Azucena Maizani es querida porque era una desgraciada. Y Rosita Quiroga porque se fue y volvió de viejita y estaba igualita" (le sale un versito). Adriana Varela, hija de Goyeneche, dice: "A mí el Polaco me dijo: 'A mí las minas que cantan tango no me gustan, pero vos sos diferente, piba'".

Las chicas entraron a desaparecer luego del período en que solistas varones y mujeres trascendían sólo con el fondo de una chorrera de guitarras. A la hora de las grandes orquestas y de los bailongos con potestades tangueras en vivo y en directo. "Nunca las voces femeninas fueron –dice Julio Nudler–, salvo excepciones, voces orquestales; eso sí ocurrió con los varones, que aprendían a cantar en las orquestas donde había un Fresedo, un Troilo, que les imponían una disciplina y les quitaban los defectos, dándoles un cierto ritmo, una métrica. Allí a los cantores se los pulían y se los convertían en un instrumento de la orquesta, como lo hacía Gobi con los suyos y eso era una escuela fundamental. Hoy, como no hay orquestas, las mujeres no tienen esta academia, entonces son como los actores de los unipersonales que empiezan a desarrollar mañas que no las corrigen, que no tienen quien los constriña. Si vos seguís la evolución de Fiorentino o de Angel Vargas, te das cuenta de que los tipos primero cantaban muy mal y después cantan maravillosamente, pero eso no es casual porque es en la orquesta donde van aprendiendo; vos ves que hay una continuidad entre cómo cantan y entre cómo tocan los bandoneones: se van haciendo y aprendiendo mutuamente."

Según Gregory, en las giras las cantantes molestan, ya sea porque llevan más valijas o porque cuando llegan al lugar adonde van a actuar aunque sea necesitan lavarse el pelo y hacerse un brushing, mientras los tipos se ponen un traje y lucen igual la grela del pelo, total ni se les nota. Y ni hablar del machismo de las milongas, adonde las psicoanalistas van en busca de una femineidad en riesgo hartas de que el falo no sea el pene y de ver y escuchar varones tirados en una cama falsa –el diván– y con quienes, por razones profesionales, las une el tabú de contacto. "En la milonga sólo hay códigos del siglo pasado –dice Gregory–. Aparte de la cabeceada –los tipos no se acercan a la mesa porque tienen miedo de quemarse si una no quiere salir a bailar–, si vos estás en la mesa, y hace cuatro, cinco meses que estás yendo a las academias para aprender a bailar, entonces lo que querés es hacerlo para practicar en la milonga también. Entonces, ojo con el que te viene a sacar: si bailás mal, otro milonguero que baile bien ya no te saca más. Y si vos rechazás a alguno con el que por ahí estéticamente no bailarías porque no te abrazarías con esa panza, el que te ve que rechazaste a un milonguero bueno te hace la cruz. También están las que se mueren por bailar con uno que baila bien, aunque no lo soporten ni dos minutos tomando café: '¡Ay, me sacó Fulano!'. Entonces, decíme quién manda en la milonga. Después de todo lo que nos costó la independencia femenina, se pone de moda otra vez bailar el tango,y tanto él como tus amigas te aconsejan que el secreto está en dejarse llevar."

POLLERITA CORTONA Y POSFEMINISMO

La fama del tango canción, del tango bataclán, naufragó en la categoría de cursi o de guarangop, y se hizo neutro y con voz grave para diferenciar a las nuevas cantantes de las muchachas no emancipadas a quienes los varones les escribían letras donde pedían: *Mirá, José, no seas otario/ no andés con vueltas y fajála/ que a la mujer que sale mala/ pa' hacerla andar derecha/ la biaba es lo mejor* ("Mi papito", de D. Martón y R. Fontaina); o: *Este es mi amor, amor de hembra sin grupo./ Todo el cariño he puesto en mi ternura/ tan sólo he dado mi alma pura/ y él no debe pagarme con una traición* ("Amor de mujer –Hembra–", de C. Romeu). Que el varón era el dueño se reflejaba en que había letras para la dama y para el caballero o que nadie notara una alusión lesbiana en el hecho de que, siendo un mundo de machos, Azucena cantara con agudo estridente: *Yo quiero una mujer desnuda/ desnuda yo la quiero ver/ Anhelo yo una línea pura/ de hermosa escultural mujer...* ("Yo quiero una mujer desnuda", de E. Delfino y L. Alberti) porque era obvio que el sujeto que hablaba a través de ella era un varón hetero y de polainas. Aunque es probable que, como siempre lo hicieron gays y lesbianas, muchas letras dichas por determinadas cantantes, travestidas o no de gaucho o de compadrito, tuvieran otro sentido para quien quisiera oírlo. Es cierto que el feminismo de la igualdad se ocupó menos de la temática del poder que de articular las complejas relaciones entre deseo y política, y que no hay un correlato entre pasión e ideología. Por eso, rescatar hoy las letras adonde asoma una mujer sexualmente activa y picaflora como en los temas de la Negra Bozán es algo más que un gesto de nostalgia. Y el nuevo panfleto para grelas sería este poema de Martina Iñíguez: *A veces, porque sí nomás, barajo/ el fato del proyecto feminista,/ o sea, ser del punto antagonista/ y madrugarlo pa' no estar debajo./ ¡Es fácil, si topás algún cascajo,/ un loco, un conflictuado, un egoísta,/ un gil o algún psicótico machista/ que te hace bolsa la ilusión de cuajo!/ Pero... si al bardo surge un alquimista/ que forja tus campanas a destajo/ y echa a volar tus sueños... ¡Dios te asista!/ No importa si está arriba o si está abajo, ya seas liberada o moralista/ mandás las convicciones al carajo.*



El cupo socialista

POR MARIA DEL CARMEN VIÑAS*

Las mujeres hemos logrado un avance muy importante en la última reunión del Consejo de la Internacional Socialista, realizado en la ciudad belga de Bruselas. A partir de ese momento, el Presidium de nuestra organización cuenta con la presencia de nueve vicepresidencias sobre un total de 40, seis más que las ocupadas hasta entonces.

Este es un paso muy importante para las mujeres, dado que la Internacional Socialista viene planteando a los partidos que la integran la necesidad de la presencia de las mujeres en la Carta Orgánica de cada uno de ellos.

De igual manera, somos conscientes de que no hemos conseguido la igualdad que nuestro movimiento sostiene. La ISM (Internacional Socialista de Mujeres) sigue siendo una parte importante del movimiento socialista, proponiendo una perspectiva de género en todos los temas. Por eso es que hasta el día en que las mujeres sean y se sientan de veras socias iguales, seguirá siendo necesaria la ISM, para fomentar la igualdad en los partidos políticos y en la Internacional Socialista.

En la actualidad, y sobre 140 partidos miembros de la IS, sólo 39 poseen cuota para las mujeres en sus Cartas Orgánicas. En nuestro país, el Partido Socialista Popular –al cual pertenezco– es el único que tiene en su Carta Orgánica el 30 por ciento para el sexo femenino.

Esta es una lucha que desde la Internacional de Mujeres Socialistas venimos librando desde hace ya casi dos décadas. Incluso, seguimos pidiendo que se penalice a aquellos partidos miembro que no cumplan con una política de igualdad de géneros en sus cartas orgánicas. Es más, la ISM continúa reclamando que uno de los criterios para la admisión de nuevos miembros a la Internacional sea requerir a los partidos solicitantes que indiquen cómo implementan la igualdad de género. Hemos alcanzado un objetivo iniciado en las recomendaciones del Congreso de la Internacional Socialista en Lima, en 1986; y en la Reunión del Consejo llevada a cabo en Bucarest, Hungría, en 1994. Allí, la IS planteó a los partidos miembro reforzar el principio de cuota para ambos sexos por entender que es éste un elemento que contribuye a la democracia interna de un partido. En el mismo sentido, la IS planteó también que se propusiera a mujeres a los niveles de toma de decisiones en las estructuras partidarias y se las impulsara para tomar cargos políticos mediante el otorgamiento de educación política y capacitación para mujeres candidatas.

Las seis nuevas vicepresidencias que ocuparemos las mujeres son designadas por la Internacional Socialistas de Mujeres con un mandato de tres años y en representación de cada continente.

En esta oportunidad, me toca a mí expresar y reflejar ante los compañeros socialistas, socialdemócratas y laboristas de distintas latitudes la situación de la mujer en América latina. Es un orgullo y a la vez una gran responsabilidad: transmitir que las mujeres latinoamericanas no sólo estamos por una política de presencia, entendiéndose en ella ocupar más espacios de poder y de decisión para desarrollar políticas de sector o específicas del género, aunque éste pudo haber sido nuestro primer objetivo.

Por el contrario, las mujeres socialistas también podemos comenzar a liderar cambios de otro tipo y, en mayor profundidad, plantear soluciones a problemáticas como la pobreza, la desigualdad económica, social y política, el desempleo, etc. En definitiva, lo que ponemos de manifiesto es que la presencia mayor de mujeres *ha de ser un medio para un fin, pero nunca un fin en sí mismo.* Ha de contribuir a una mirada diferente del mundo y su realidad. Con perspectiva de género y en función de la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

* *Vicepresidenta de la Internacional Socialista. Vicepresidenta de la Internacional Socialista de Mujeres. Secretaria de Relaciones Internacionales de la Mesa Ejecutiva Nacional del Partido Socialista Popular.*

RAMOS GENERALES

CRISIS Y TRUCOS



La crisis económica en Arabia Saudita –consecuencia de la guerra contra Irak– es una oportunidad para las mujeres de mirar el vaso medio lleno. Es que la necesidad les ha abierto una puerta en un mundo pensado por y para hombres, que en el presente están más flexibles a la hora de autorizarlas para conseguir trabajo, aunque todavía no cuenten con un documento de identidad propio. Lentamente la fuerza laboral femenina está aumentando, sobre todo en el sector profesional donde ellas pueden aportar sus conocimientos –de hecho hay más mujeres que hombres en las universidades– sin mostrarse demasiado. La condición es no exhibirse y por eso no pueden actuar como recepcionistas o secretarias ni tampoco conducir sus automóviles. Sin embargo, ya hay 3 mil mujeres empresarias, la mayoría de ellas ejercen desde sus casas y el resto lo hace a través de representantes.

El valor de educar



Una de cada cuatro mujeres en el mundo es madre siendo aún una niña, es la alarmante conclusión a que se llegó luego del último informe de la Asociación de Planificación Familiar de Naciones Unidas en el que se destaca la excepción de Holanda. Es que en este país, según los expertos, el clima laico y abierto de la educación sexual a partir de los 11 años, sumado a las facilidades que tienen los menores para acceder a cualquier método anticonceptivo –resguardados por el secreto profesional de todas las consultas– ha hecho posible que los jóvenes disfruten del sexo sin problemas como en ningún otro lugar del planeta. Un modelo que las Naciones Unidas propone imitar.

El túnel del tiempo

Lejos, muy lejos de Holanda está nuestro país, y no se trata sólo de una distancia geográfica. Sabemos que no hay todavía una ley nacional de Salud Reproductiva, y que ese debate no está en los top ten de la agenda pública. Pero hay visionarios a los que hay que estar atentos. El Centro Cultural Reconquista, por ejemplo, ilustra sobre las intenciones del "socialismo posmoderno" que intenta "adecuar la mentalidad argentina a su concepción filosófica atea, igualitaria y libertaria". Algo tremendo, a juzgar por la extensa solicitada publicada el 3 de este mes en el diario *La Nación* en el que alertan a la población sobre el "golpe mortal" que prepara la Alianza contra la familia: "Distintos legisladores propician que los sistemas de salud y educación del Estado estén al servicio de una política antinatalista que incluye el fácil y gratuito acceso a anticonceptivos". El Centro Cultural, con la intercesión de "Nuestra Señora de Luján, Reina y Patrona", está aunando esfuerzos para "salvar a las familias de los siniestros peligros que las circundan". Y si no temen los castigos terrenos, llegará otro peor: "excomunión automática", que caerá igual sobre ateos o personas de distintas religiones.

la bella despierta

POR **MOIRA SOTO**

Duerme plácidamente hecha un ovillo sobre un sillón, envuelta en una manta blanca, con una expresión que recuerda a una escena de *El placer de estar contigo*, bajo la mirada enamorada y desesperanzada de Michel Serrault. Emmanuelle Béart duerme a las cinco de la tarde en el hall del primer piso del Caesar Park, en medio del ajetreo de integrantes de las delegaciones del festival de cine francés y español, agotada por el viaje de la noche anterior y aún no adaptada a la diferencia horaria. Da pena interrumpir su sueño para hacerle una entrevista, pero no queda otra porque la espera una serie de reportajes. Profesional disciplinada y cordial, Emmanuelle se despierta con una sonrisa y pide un té, siempre arrebujada en la manta, apenas dejando ver unas sandalias de alta plataforma en tonos de violeta y bordó.

Sí, digámoslo ya: Emmanuelle Béart es tan linda como en las películas, con su cara sin maquillaje (a lo sumo, una base ligera que no oculta sus pecas) y el pelo suelto. La actriz –que ha sido convocada por Claude Sautet, Claude Chabrol, André Téchine, Raoul Ruiz– reconoce su buena estrella cinematográfica, pero aclara que, entre los films que interpretó, sigue prefiriendo *La belle noiseuse*, de Jacques Rivette, "un gran director que jamás hizo la menor concesión, que nunca se apartó de su camino".

Béart (34, una hija de Daniel Auteuil y un hijo de David Benguingui) vino a Buenos Aires para acompañar la presentación de *La bûche*, una realización de Danièle Thompson en la que comparte cartel con Françoise Fabian, Sabine Azéma, Charlotte Gainsbourgh y Claude Rich.

"Cuando leí por primera vez el guión, tuve una impresión de familiaridad que creo todos conocemos: el mundo de las fiestas de fin de año como algo magnífico y a la vez aterrador. En el film, como tantas veces en la vida, se intenta reunir alrededor de una mesa, en la mejor de las armonías, a personas con características e historias diversas, que están cada una en un momento diferente de sus vidas. Me gustó la historia de esta familia que ha estallado, y me interesó mucho mi personaje, la segunda hija que se desvive por comportarse como una buena burguesa, pero que apenas está representando algo que no figura en sus raíces... Sonia recurre a una verborragia insustancial para no hablar de cosas que realmente le importan, como el fracaso de su vida sentimental."

–Sonia tiene parentescos bastante directos con otros personajes femeninos que han presumido de perfectos en films como *Hannah y sus hermanas*, de Woody Allen, *Feriados en familia*, de Jodie Foster, *Felicidad*, de Tod Solondz. Mujeres que parecen haber hecho los deberes de la femineidad tradicional –bien casadas, con hijos, un hogar organizado– y suelen sermonear a las ovejas negras de la familia, para terminar desmoronándose... ¿Su Sonia es la más desquiciada de las tres hermanas de *La bûche*?



–Es la que está más perdida, ciertamente, aunque ni Luba ni Milla tienen resuelta su vida. Pero, hacia el final, Sonia se pone en el buen camino, decide patear el tablero. Ella necesitaba esta crisis que le permitirá sincerarse. Así, se encontrará consigo misma, con cosas que se le asemejen más que esa máscara, esas apariencias que se ha empeñado en sostener durante algunos años, siempre pendiente de todos los detalles exteriores, tratando de mantener el control.

–Además del tema de la familia disfuncional –el cine nos está mostrando últimamente que todas las familia lo son–, ¿le atrajo la idea de tener un padre de ficción ruso, siendo que su propio padre es de ese origen?

–Mi madre es de sangre griega, italiana y maltesa, y mi padre, efectivamente, es ruso español. Conozco todos los excesos de este tipo de familia: de pronto es el Apocalipsis y al segundo todo el mundo se abraza; puede haber risas locas al mismo tiempo que llanto... Por eso me fascinó el tipo de familia que aparecía en *La bûche*. Y me interesó mucho esta idea de que tres hermanas, hijas de los mismos padres, con la misma educación, fueran tan diferentes, algo que ocurre a menudo. Creo que la respuesta es que se tiene a los hijos en momentos distintos y, en consecuencia, cada uno recibe cosas diferentes de los otros, de más o de menos. Por eso, me pareció ideal el elenco: la directora supo reunir a actrices y actores de estilos diferentes y complementarios que entendieron que era un film familiar, no de competición.

PASIÓN POR LAS TABLAS

–Pese a desarrollar una carrera cinematográfica tan sobresaliente, usted ha declarado que no puede vivir sin el teatro. ¿Qué es lo que la hace volver regularmente a las tablas?

–Sí, necesito estar en el teatro, es vital para mí. Casi mitad y mitad. El teatro me da la proximidad con el público, el salto al vacío de cada noche. He tenido la suerte de interpretar a Molière, Marivaux, Strindberg, Anouilh... Me da un enorme placer estar sobre la escena.

–¿Se siente más dueña del territorio en el teatro?

–Sí, porque, una vez que el director ha partido, somos nosotros, los actores, los que dirigimos el barco, escena a escena. Lo que realmente me parece mágico del teatro es poder hacer algo diferente cada noche, aunque se trate del mismo texto. No hay una representación igual a otra porque los actores se van modificando, el público cambia. A mí me gusta descubrir cada noche algo nuevo en la pieza que estoy haciendo, que las palabras resuenen de otra manera, que las situaciones sufran alguna transformación por estos pequeños hallazgos. Es absolutamente apasionante y al mismo tiempo un trabajo de una gran exigencia, porque hay que arriesgarse diariamente, en permanente estado de acuidad, de alerta... La última pieza que interpreté fue *Jugar con fuego*, de Strindberg. La hicimos en Inglaterra, en el Festival de Viena, en Salzburgo, una gran gira por Alemania. Fue extraordinario.

–¿Cómo se sale de interpretar durante varios meses a un autor tan denso y atormentado?

–Oh, es tan doloroso... Pobre hombre. Cuando se interpreta a Strindberg, los actores suelen entrar en depresión y hay que re-

---

LIBRERIA

Cuentos sin permiso



Angélica Gorodischer fue la responsable de seleccionar y prologar *Cuentos sin permiso*, una antología de textos ganadores de los certámenes que la Fundación Avon para la mujer organizó en 1998 y 1999. De hecho, éste es el segundo volumen que publica la fundación, puesto que el concurso viene realizándose de manera ininterrumpida desde 1984. "Este libro –dice Gorodischer– es como el fruto de días y noches de lectura, palabras que siguen sonando después de leídas y masticadas, incertidumbres, seguridades, entusiasmos y ganas de seguir haciendo lo mismo en los años que vendrán. Y además el intento de las mujeres de hoy de hacer sonreír a las mujeres de ayer, las de los conventos, las de las islas y las de los salones, las que hoy son del mundo entero."

EL DETALLE

Un lugar aparte



De tanto en tanto, la prensa "light" extranjera puede dar sorpresas. Ejemplo: la última edición de la *Elle* francesa, en su sección de chimentos globales, hace una pequeña reseña del historial de... ¡María Julia Alsogaray! bajo el título de "¡Qué calor para la ex ministra!". Un fragmentito: "Durante los diez años del reinado de Carlos Menem, ella ocupó un lugar aparte. Protegida del ex jefe de Estado argentino, era una de los pocos funcionarios que salían y entraban del palacio presidencial sin autorización. En 1986, 'Julita' fue elegida diputada. Llevaba, entonces, rodetes impecables y trajecitos estrictos. A María Julia se le confiaron altas responsabilidades, como muchas operaciones de privatizaciones. Pero, muy rápido, la joven casta se convirtió en mujer fatal, intrigante cortesana, y no dudó en adoptar poses lascivas, desnuda bajo su tapado de piel, y en ventilar su vida sexual en la prensa".

SEÑORAS Y SEÑORAS

Made in Taiwan



A los 55 años, la eterna disidente Annette Lu pudo, finalmente, dejar registrada en las fotografías una inmensa sonrisa por la jornada histórica que vivió la democracia taiwanesa. Y no fue para menos, porque es la primera mujer en ser electa vicepresidenta de su país. Esta abogada comparte desde hace ya largo tiempo las convicciones de Chen Sui-Bian –su compañero de fórmula–, también abogado. Annette enfrentó tenazmente la represión militar de las "jornadas negras" de 1979. Más tarde, generó su casa editorial, especializada en literatura femenina. Al poco tiempo fue encarcelada, junto con Chen, durante doce años. Recuperó la libertad bajo palabra hacia 1985, y desde entonces se dedica de lleno a militar en el partido independiente taiwanés –el mismo con el que ganó–.

La cara de Emmanuelle Béart quedó grabada en la memoria de miles de espectadores gracias a películas como *El placer de estar contigo*. De paso por Buenos Aires, la actriz francesa, de 34 años, no habló solamente de cine. También relató por qué una o dos veces al año viaja a los países más pobres del mundo para después testimoniar lo que ve allí.



montar ese estado. Porque no se puede interpretar a este autor sin impregnarse de todo el dolor, la amargura, el pesimismo que lo habitaron. Sus problemas con las mujeres, su dificultad de vivir... Quedamos todos en un estado lamentable, aunque felices con los resultados artísticos.

UN DEBER MORAL

Hay quienes mandan a los artistas a ocuparse de su trabajo específico desentendiéndose de la política, de los problemas del mundo en que viven. Usted se caracteriza por hacer todo lo contrario: no sólo opina sobre los males que afectan a la humanidad sino que además participa activamente en busca de soluciones o al menos de alivio para determinadas situaciones.

–Para mí es simplemente una cuestión de responsabilidad de ciudadana. No sé cómo se puede vivir en un país sin mirar lo que sucede alrededor. No estoy comprometida políticamente con un partido, pero tuve la influencia de una madre muy militante que me educó en el espíritu de justicia, de reparto más equitativo de la riqueza. Estas ideas las incorporé para siempre. En la primera etapa de mi carrera estaba muy dedicada a mi persona, mi evolución, mi afirmación... Y, una vez que me sentí encaminada, tuve la necesidad de compartir, de tender la mano. Creo que el reflejo de la solidaridad comienza por el vecino, no hace falta ir más lejos para advertir a los que tienen menos que nosotros. Es algo que me importa transmitirles a mis hijos desde pequeños. Es muy importante adquirir ese reflejo, que surja espontáneamente ante el mendigo en la calle, los chicos que mueren por falta de atención médica.

–¿Ese reflejo la llevó a ponerse del lado de los inmigrantes indocumentados, a refugiarse con ellos en la iglesia de Saint-Bernard?

–Bueno, sí: un día ocurrió esta persecución de los indocumentados, que carecían de recursos para defenderse y sentí que tenía que ayudar en lo que estuviera a mi alcance. Por ellos luché con más fuerza que nunca, quería que la gente supiera lo que estaba sucediendo. Por eso, lo hice público, lo mediaticé. Para que se comprendiera el dolor de estas familias que querían expulsar. Hoy, la situación no es precisamente brillante: estamos bajo un gobierno de izquierda que ha hecho muchas promesas, pero las cosas, lamentablemente, no han cambiado lo suficiente. Circulan muchas mentiras y prejuicios respecto de los inmigrantes, cuando lo cierto es que económicamente los necesitamos, a menudo se los ha llamado. Es inconcebible la forma en que se los explota, el racismo de ciertos políticos que no tienen en cuenta algo que he confirmado en mis viajes: lo penoso que es para un hombre, para una mujer, abandonar su país, su paisaje, sus raíces, su familia.

–¿Qué objetivos se plantea al realizar estos viajes?

–Ahora, con Unicef, estoy más centrada en los niños. Trato en todos los casos de poner el acento en la tolerancia, la comprensión. Creo que si mucha gente se entera de lo que yo he visto en países del tercer mundo, es posible que se sensibilice, se conduela. Porque lo que yo he visto es inimaginable: el hambre, el sufrimiento, la indignidad... Vi morir a niños bajo mis ojos. Fue muy conmocionante para mí, ya no volví a ser la misma y decidí no dejar nunca de actuar en lo que pudiera para denunciar e intentar contribuir a mejorar las cosas. Mis funciones son de testigo: parto en misión a un país, a través de Unicef, algunas ONGs o asociaciones solidarias. Cuando estoy afuera, tomo buena nota de lo que veo y al regresar expongo mi testimonio. Trato de ir a países olvidados, que no aparecen en los medios. Mi relato y mi análisis tienen como objetivo plantear las necesidades urgentes, vitales, y reflexionar sobre la forma de resolverlas.

–Cuando empezó a realizar estas actividades de solidaridad, a viajar, ¿debió soportar críticas, sospechas de que buscaba promocionarse?

–Sí, claro que sí: ¿por qué hace estos viajes una actriz? ¿Qué es lo que quiere conseguir realmente?, se preguntaban muchos. Pero el tiempo pasó y la gente empezó a confiar, se dio cuenta de que era algo que yo hacía sinceramente, porque me sentía muy concernida. Hace seis años que viajo, voy una o dos veces por año a países pobres y con problemas. Ahora sé que al volver encuentro confianza en mi palabra por parte de los franceses. Por mi parte, aprendo cada vez más: me he apasionado por las macroeconomías, las microeconomías, las políticas de desarrollo en los países más pobres... Cómo funciona la ONU, cuál es el balance entre el Banco Mundial y el FMI y los organismos como Unicef...

–¿Es un verdadero trabajo, paralelo al de actriz de cine y teatro?

–Ciertamente, un trabajo al que dedico mucho tiempo, fervor y energías. Yo creo que en lugar de compadecerse en abstracto hay que actuar; para mí, es una obligación moral. Creo que todos pueden hacer algo por los demás. Y si una es conocida, me parece que es un deber; no convertirse en un ejemplo, pero sí darle otro sentido a la fama y llamar la atención sobre situaciones terribles.

diseño al por ma

POR VICTORIA LESCANO

El proyecto se llama Diseñadores del Bajo; la invitación para su inauguración lo resumía con una imagen del Kavannagh vestido con una chaqueta naranja, y se trata de una docena de diseñadores que a casi treinta años de esa extraña fusión entre la moda y el arte que se llamó Galería del Este tomaron como base de operaciones el primer piso de la Galería Larreta situada en Florida 911.

También es inevitable la comparación con la Bond Street, el foco que marcó tendencia en los looks con más garra de mediados de los noventa, al margen del estilo del mainstream (tuvo como pionera a Prisl cuando trasladó una colección con toallas que antes vendía en una unidad básica y cosía a la vista del público) fue la cita obligada de productoras de moda y vestuaristas en busca de ideas con gracia y ahora está en franca decadencia.

"Queremos mostrar que hay diseño argentino y generar conciencia de vanguardia, salimos del almacén que es lo que fue para nosotros la Bond Street, y a la variable moda, música y diseño queremos aplicar los conceptos de la nueva economía", dicen "Los propulsores", que no son personajes de ninguna saga de ciencia ficción sino el nombre que eligieron Vero Ivaldi, Daniela Cortese, Hernán Oderda y Valeria Gariglio, algunos de los curadores y partícipes del nuevo laboratorio de moda. Ellos hicieron sus primeros experimentos en ese reducto de Santa Fe y Rodríguez Peña y ahora tienen locales con interiores de mucha producción, prendas con glamour y hasta una asesora en marketing con experiencia en firmas independientes llamada Marcela Molinari. Un paneo por las vidrieras, los percheros y los interiores deja claro que persiste una mirada sobre el street y el club wear como principal tema de inspiración –aquí en lugar de sacerdotes del piercing y los tatuajes hay una antigua casa para coleccionistas de armas y resabios de casas con trofeos para turistas–.

Están las joyas y las carteras con ornamento en texturas ricas y metal de Fernanda Sibilia, enfrascadas en una caramelera o en marcos de antiguos cuadros –la colección en tonos verdes, naranjas y dorados es la misma con que Sibilia participa esta semana de una feria de accesorios de Nueva York–, las camisas de organza y gorgueras y vestidos ornamentados con alfileres de gancho de María Marta Fachinelli, con el concepto de rockers a lo Bronte que en Zoo Chic se conjugan con los diseños de Cecilia Gadea y las citas a lo étnico desarrolladas por Araceli Pourcel.

También hay una disquería especializada en rarezas en vinilo y cds –un combinado es parte del decorado– llamada Alta Fidelidad y un local con objetos en aluminio del diseñador industrial Fernando Poggio. En su tienda donde el piso, los muebles aerodinámicos y displays fueron pintados de verde esmeralda con la consigna El Superagente 86 mirando al futuro, Daniela Cortese, creadora de Culebra sensible, define los postulados básicos de su línea donde abundan los abrigos de materiales tecnológicos como prenda fetiche. "Para las mujeres pensé en la silueta de emperatrices futuristas y para los chicos, que luzcan sexies con abrigos nada ajustados y juegos de texturas".

Vero Vivaldi fue ganadora de uno de los concursos Jóvenes Creadores de Moda, por el que viajó a Londres con una apuesta centrada en la superstición, calaveras de papel devenidas en carteras beauty case que hoy decoran su local y durante una década fue la vestuarista del grupo Los Brujos, a quienes vistió con las famosas remeras negras que reproducían esqueletos.

"Todo empezó cuando para un show les puse un cono de cartón en el pelo y ahí cambió la silueta, después trabajé con texturas de ferretería y goma espuma, lo cierto es que aprendí sobre la funcionalidad de las prendas con hombres que llevaban instrumentos y se quejaban 'ay, me pincha'". Su primer local para mujeres fue Endiablada, que aún funciona en la Bond Street, y ahora Vivaldi aplica hipotéticos principios de congelación al uso de las prendas. ¿Qué pasaría si la prenda fuera congelada cuando la usuaria bajara el cierre?, dice mientras hace una visita guiada por sus percheros ricos en sacos largos de telas tecnológicas y faldas con cinturones de acrílico atentas a la silueta recta con recortes industriales que acompaña la estética de la música electrónica.

Cuenta que a paredes empapeladas en plástico con chorreados de action painting las hizo su novio músico. "La inspiración sigue siendo la calle, en lugar de abandonar el streetwear lo sofisticamos, luce menos deportivo y adolescente", dicen Hernán Oderda y Valeria Gariglio de Gen, otro local con abundancia de telas polar y technofabrics que se desplazan sobre totems de aluminio con ruedas industriales.

FOTOS: LUCILA BLUMENCWEIG

ESOS 60

En el espacio de los Larreta, diseñado por los arquitectos Aslan y Ezcurra –hicieron otros centros comerciales idénticos

diseño al por mayor



POR VICTORIA LESCANO

La apertura del proyecto Diseñadores del Bajo, en lo que alguna vez fue la manzana loca –y cuyo epicentro fue la Galería del Este– coincide con otras inauguraciones –en Unicenter, el Grupo Guapo; en Paseo Alcorta, Diseñadores del 2000; en Palermo Viejo, Salsipuedes– que tienen el mismo común denominador: la conjunción, en un espacio compartido, de nombres conocidos en el mundo del diseño de ropa y accesorios, y que hasta ahora remaban por separado.

El proyecto se llama Diseñadores del Bajo; la invitación para su inauguración lo resumía con una imagen del Kavannagh vestido con una chaqueta naranja, y se trata de una docena de diseñadores que a casi treinta años de esa extraña fusión entre la moda y el arte que se llamó Galería del Este tomaron como base de operaciones el primer piso de la Galería Larreta situada en Florida 911.

También es inevitable la comparación con la Bond Street, el foco que marcó tendencia en los looks con más garra de mediados de los noventa, al margen del estilo del mainstream (tuvo como pionera a Prisl cuando trasladó una colección con toallas que antes vendía en una unidad básica y cosía a la vista del público) fue la cita obligada de productoras de moda y vestuaristas en busca de ideas con gracia y ahora está en franca decadencia.

"Queremos mostrar que hay diseño argentino y generar conciencia de vanguardia, salimos del almacén que es lo que fue para nosotros la Bond Street, y a la variable moda, música y diseño queremos aplicar los conceptos de la nueva economía", dicen "Los propulsores", que no son personajes de ninguna saga de ciencia ficción sino el nombre que eligieron Vero Ivaldi, Daniela Cortese, Hernán Oderda y Valeria Gariglio, algunos de los curadores y partícipes del nuevo laboratorio de moda. Ellos hicieron sus primeros experimentos en ese reducto de Santa Fe y Rodríguez Peña y ahora tienen locales con interiores de mucha producción, prendas con glamour y hasta una asesora en marketing con experiencia en firmas independientes llamada Marcela Molinari. Un paneo por las vidrieras, los percheros y los interiores deja claro que persiste una mirada sobre el street y el club wear como principal tema de inspiración –aquí en lugar de sacerdotes del piercing y los tatuajes hay una antigua casa para coleccionistas de armas y resabios de casas con trofeos para turistas–.



Están las joyas y las carteras con ornamento en texturas ricas y metal de Fernanda Sibilia, enfrascadas en una caramelera o en marcos de antiguos cuadros –la colección en tonos verdes, naranjas y dorados es la misma con que Sibilia participa esta semana de una feria de accesorios de Nueva York–, las camisas de organza y gorgueras y vestidos ornamentados con alfileres de gancho de María Marta Fachinelli, con el concepto de rockers a lo Bronte que en Zoo Chic se conjugan con los diseños de Cecilia Gadea y las citas a lo étnico desarrolladas por Araceli Pourcel.

También hay una disquería especializada en rarezas en vinilo y cds –un combinado es parte del decorado– llamada Alta Fidelidad y un local con objetos en aluminio del diseñador industrial Fernando Poggio. En su tienda donde el piso, los muebles aerodinámicos y displays fueron pintados de verde esmeralda con la consigna El Superagente 86 mirando al futuro, Daniela Cortese, creadora de Culebra sensible, define los postulados básicos de su línea donde abundan los abrigos de materiales tecnológicos como prenda fetiche. "Para las mujeres pensé en la silueta de emperatrices futuristas y para los chicos, que luzcan sexies con abrigos nada ajustados y juegos de texturas".

FOTOS: LUCILA BLUMENCWEIG

Vero Vivaldi fue ganadora de uno de los concursos Jóvenes Creadores de Moda, por el que viajó a Londres con una apuesta centrada en la superstición, calaveras de papel devenidas en carteras beauty case que hoy decoran su local y durante una década fue la vestuarista del grupo Los Brujos, a quienes vistió con las famosas remeras negras que reproducían esqueletos.

"Todo empezó cuando para un show les puse un cono de cartón en el pelo y ahí cambió la silueta, después trabajé con texturas de ferretería y goma espuma, lo cierto es que aprendí sobre la funcionalidad de las prendas con hombres que llevaban instrumentos y se quejaban 'ay, me pincha'". Su primer local para mujeres fue Endiablada, que aún funciona en la Bond Street, y ahora Vivaldi aplica hipotéticos principios de congelación al uso de las prendas. ¿Qué pasaría si la prenda fuera congelada cuando la usuaria bajara el cierre?, dice mientras hace una visita guiada por sus percheros ricos en sacos largos de telas tecnológicas y faldas con cinturones de acrílico atentas a la silueta recta con recortes industriales que acompaña la estética de la música electrónica.

Cuenta que a paredes empapeladas en plástico con chorreados de action painting las hizo su novio músico. "La inspiración sigue siendo la calle, en lugar de abandonar el streetwear lo sofisticamos, luce menos deportivo y adolescente", dicen Hernán Oderda y Valeria Gariglio de Gen, otro local con abundancia de telas polar y technofabrics que se desplazan sobre totems de aluminio con ruedas industriales.

ESOS 60

En el espacio de los Larreta, diseñado por los arquitectos Aslan y Ezcurra –hicieron otros centros comerciales idénticos llamados Galerías Sante Fe y Galerías Boston–, funcionó el club Whisky a gogo –con el tiempo se transformó en una tanguería y luego, en refugio de meretrices– que ahora es sede de una imprenta y en el espacio donde antaño se tomaba el té en la confitería Bretannia pronto va a abrir un bar de estética lounge que va a funcionar como complemento del circuito. Pablo Pérez, Martín Coronel, Resistance, Angélica, Insekta y Nadine Z, estos últimos no son consignas anarquistas, sino los nombres de los demás locales del Bajo. El día de la inauguración, el músico Daniel Melero dio un concierto con sus computadoras musicales y proyecciones y los Babasónicos y Carca se paseaban admirando vidrieras, mientras que, acompañada de María Larreta, una de las modelos más pop de los sesenta, la periodista Felisa Pinto trazó paralelos entre el nuevo centro de moda y vanguardia con la mítica Galería del Este. Mientras escribía las páginas de moda de *Primera Plana*, ella ideó Etc., una tienda que combinó moda con objetos de arte. "Fue un espacio negro decorado con serpientes de cartón donde era posible dar con papeles de Edgardo Jiménez, vestidos de Pablo y Delia Cancela, los zapatos de Dalila Puzzovio, huevos de acrílico de Margarita Pagsa, almohadones inflables de Finita Ayerza y poleras de satén blanca diseñadas por mí, cuyo primer comprador fue Leonardo Favio. Todos los sábados los intelectuales, rockers y clase media ilustrada iban a la peluquería unisex Susana, a comprar joyas de Los Picacobres, a Madame Frou Frou –donde los dibujos de Daniel Melgarejo convivían con los modelitos de Rosita Bailón llamados Romance o Bombón Oriental de acuerdo con el ánimo y las películas que veía la diseñadora– y a la tienda de Medora Manero".

MULTIMARCAS

La apertura de Diseñadores del Bajo coincide con un estallido de la moda y los proyectos multimarcas que compiten en el mercado local. En Unicenter funciona Grupo Guapo, una nueva tienda donde se puede conseguir la nueva colección urbana de Mariana Toledo, vestidos pintados a mano por Carolina Aubele, tejidos de Gabriela Candiotti, los básicos de Fortunata Alegría y las carteras de Mishal Katz, colgando de un decorado con silloncitos de patas bambie y góndolas con revistas de moda.

Y el segundo piso del Paseo Alcorta abrió finalmente Diseñadores del 2000, un local con las colecciones de los ganadores del concurso de moda organizado por el Gobierno de la Ciudad que va a funcionar durante un año. Allí se puede optar por faldas y chaquetas diseñadas por Laura Valenzuela con antiguas sedas y brocatos desarrollados por fábricas argentinas extinguidas, abrigos y vestidos de noche. Valenzuela ahora lleva al límite su búsqueda de materiales del pasado y a modo de homenaje de sus series limitadas les cuelga fichas descriptivas selladas con lacre donde describe las texturas, la cantidad de prendas hechas y el peso en gramos –un detalle para el que debe recurrir a la solidaridad del verdulero vecino a su atelier en Laprida al 1800–.

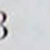


Los diseñadores de Objeto combinan una línea de carteras sublime con faldas de fibra de vidrio, mientras que en Este Oeste, dos argentinos, Gustavo Lento y Laura Valoppi, muestran una línea que persigue "rescatar la costumbre del buen vestir cotidiano", proponen entalles insólitos y ensayan un corte de manga al furor de las cinturas bajas vía pantalones de pura lana y telas nacionales. Como diseño más representativo destacan un traje de mujer con capa y falda en lana gris que en estos días decora la vidriera.

La colección de Marcelo Senra, salteño, arquitecto y cultor de las texturas autóctonas, en versión urbana, incluye prendas con una masa cruza de seda natural procesada con vellón de lana, oveja y vicuña aplicada a abrigos con la caída del poncho, mientras que Benito Fernández en su debut prêt à porter eligió faldas de sedas naturales con estampados de confites rojas y blancas contrastadas con camisas de cuero amarillas, con bordados y patchworks que tomó prestado de su línea de alta costura.

Y en esta primera semana de mayo será la apertura de Salsipuedes, otra apuesta de la moda con valor agregado de diseño y multiplicidad de estilos en un local de Palermo: decenas de diseñadores y la posibilidad de desafiar el look total que pregonan las marcas del establishment y encontrar las propias perlas de bazar.





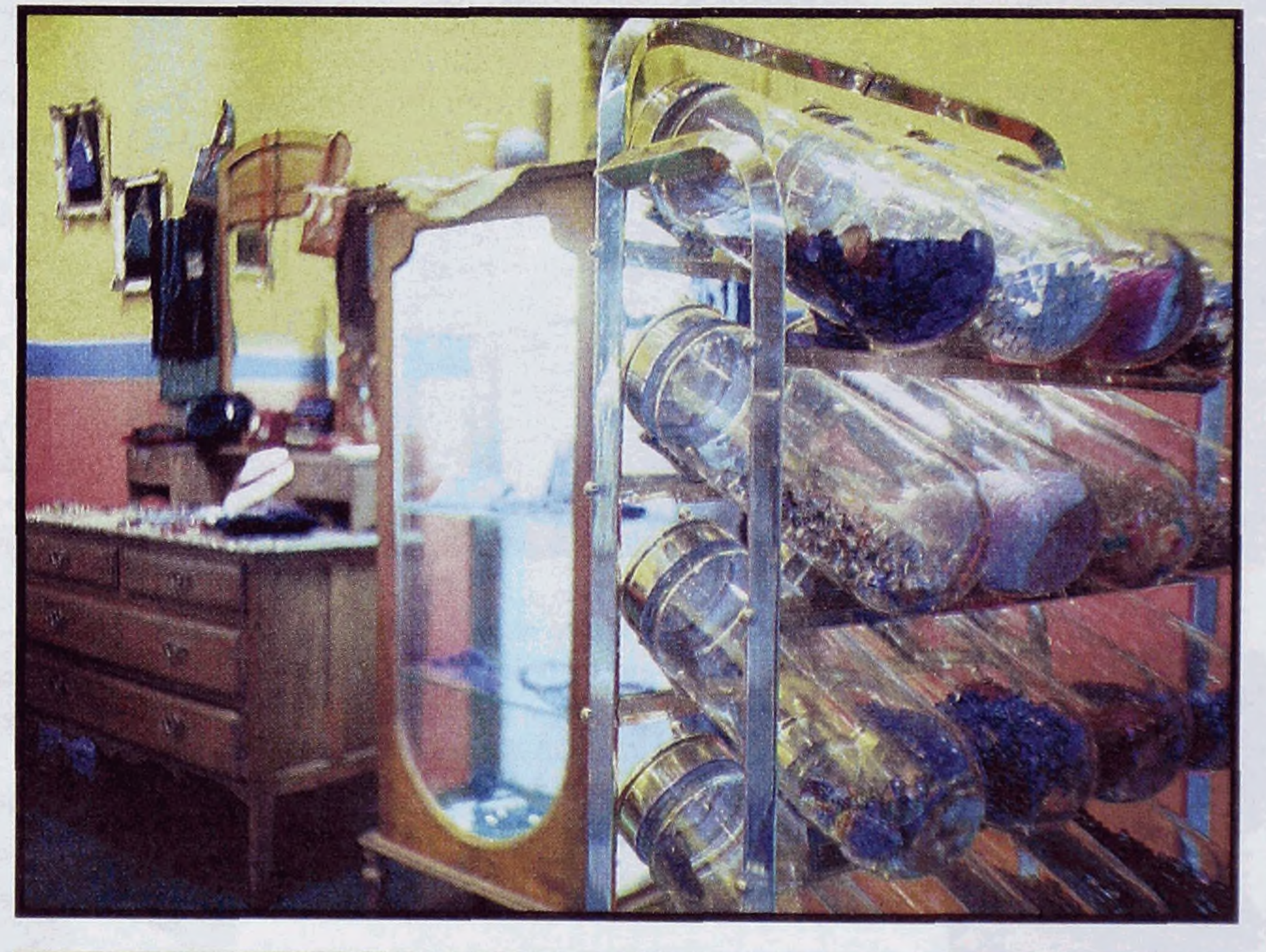
ayor



La apertura del proyecto Diseñadores del Bajo, en lo que alguna vez fue la manzana loca –y cuyo epicentro fue la Galería del Este– coincide con otras inauguraciones –en Unicenter, el Grupo Guapo; en Paseo Alcorta, Diseñadores del 2000; en Palermo Viejo, Salsipuedes– que tienen el mismo común denominador: la conjunción, en un espacio compartido, de nombres conocidos en el mundo del diseño de ropa y accesorios, y que hasta ahora remaban por separado.



llamados Galerías Sante Fe y Galerías Boston–, funcionó el club Whisky a gogo –con el tiempo se transformó en una tanguería y luego, en refugio de meretrices– que ahora es sede de una imprenta y en el espacio donde antaño se tomaba el té en la confitería Bretannia pronto va a abrir un bar de estética lounge que va a funcionar como complemento del circuito. Pablo Pérez, Martín Coronel, Resistance, Angélica, Insekta y Nadine Z, estos últimos no son consignas anarquistas, sino los nombres de los demás locales del Bajo. El día de la inauguración, el músico Daniel Melero dio un concierto con sus computadoras musicales y proyecciones y los Babasónicos y Carca se paseaban admirando vidrieras, mientras que, acompañada de María Larreta, una de las modelos más pop de los sesenta, la periodista Felisa Pinto trazó paralelos entre el nuevo centro de moda y vanguardia con la mítica Galería del Este. Mientras escribía las páginas de moda de *Primera Plana*, ella ideó Etc., una tienda que combinó moda con objetos de arte. "Fue un espacio negro decorado con serpientes de cartón donde era posible dar con papeles de Edgardo Jiménez, vestidos de Pablo y Delia Cancela, los zapatos de Dalila Puzzovio, huevos de acrílico de Margarita Pagsa, almohadones inflables de Finita Ayerza y poleras de satén blanca diseñadas por mí, cuyo primer comprador fue Leonardo Favio. Todos los sábados los intelectuales, rockers y clase media ilustrada iban a la peluquería unisex Susana, a comprar joyas de Los Picacobres, a Madame Frou Frou –donde los dibujos de Daniel Melgarejo convivían con los modelitos de Rosita Bailón llamados Romance o Bombón Oriental de acuerdo con el ánimo y las películas que veía la diseñadora– y a la tienda de Medora Manero".



MULTIMARCAS

La apertura de Diseñadores del Bajo coincide con un estallido de la moda y los proyectos multimarcas que compiten en el mercado local. En Unicenter funciona Grupo Guapo, una nueva tienda donde se puede conseguir la nueva colección urbana de Mariana Toledo, vestidos pintados a mano por Carolina Aubele, tejidos de Gabriela Candiotti, los básicos de Fortunata Alegría y las carteras de Mishal Katz, colgando de un decorado con silloncitos de patas bambie y góndolas con revistas de moda.

Y el segundo piso del Paseo Alcorta abrió finalmente Diseñadores del 2000, un local con las colecciones de los ganadores del concurso de moda organizado por el Gobierno de la Ciudad que va a funcionar durante un año. Allí se puede optar por faldas y chaquetas diseñadas por Laura Valenzuela con antiguas sedas y brocatos desarrollados por fábricas argentinas extinguidas, abrigos y vestidos de noche. Valenzuela ahora lleva al límite su búsqueda de materiales del pasado y a modo de homenaje de sus series limitadas les cuelga fichas descriptivas selladas con lacre donde describe las texturas, la cantidad de prendas hechas y el peso en gramos –un detalle para el que debe recurrir a la solidaridad del verdulero vecino a su atelier en Laprida al 1800–.

Los diseñadores de Objeto combinan una línea de carteras sublime con faldas de fibra de vidrio, mientras que en Este Oeste, dos argentinos, Gustavo Lento y Laura Valoppi, muestran una línea que persigue "rescatar la costumbre del buen vestir cotidiano", proponen entalles insólitos y ensayan un corte de manga al furor de las cinturas bajas vía pantalones de pura lana y telas nacionales. Como diseño más representativo destacan un traje de mujer con capa y falda en lana gris que en estos días decora la vidriera.

La colección de Marcelo Senra, salteño, arquitecto y cultor de las texturas autóctonas, en versión urbana, incluye prendas con una masa cruza de seda natural procesada con vellón de lana, oveja y vicuña aplicada a abrigos con la caída del poncho, mientras que Benito Fernández en su debut prêt à porter eligió faldas de sedas naturales con estampados de confites rojas y blancas contrastadas con camisas de cuero amarillas, con bordados y patchworks que tomó prestado de su línea de alta costura.

Y en esta primera semana de mayo será la apertura de Salsipuedes, otra apuesta de la moda con valor agregado de diseño y multiplicidad de estilos en un local de Palermo: decenas de diseñadores y la posibilidad de desafiar el look total que pregonan las marcas del establishment y encontrar las propias perlas de bazar.







Zara

La megatienda Zara incorporó este mes su área de cosmética, que se abre en dos grandes ramas: Zara Fragances (compuesta por dos perfumes, uno femenino y otro masculino, creados por Antonio Puig Perfumes, una de las compañías con mayor experiencia en el rubro) y Zara Textures (una batería de productos para baño, como geles, lociones y jabones). Los packagings de ambas líneas fueron confiados a Fabien Baron, un experto internacional. El resultado es visualmente moderno, neto y potente. Los envases de casi todos los productos se asimilan a uno solo, que va variando de colores según sus contenidos.

Avon: pintura y cuentos

La Fundación Avon para la Mujer invita a participar del IX Salón Nacional de Pintura premio regional "Lola Mora 2000". Para ello deberán enviar sus obras con tema libre desarrolladas en cualquier técnica y procedimiento. El premio consta de 3000 pesos. Para consultas sobre cierres de admisión (son diferentes en cada provincia) consultar en las respectivas Direcciones de Cultura o en la Fundación Avon, (011) 4746-8238 o 47468523. En cuanto al Concurso de Cuentos de la Fundación, auspiciado por la Secretaría de Cultura de la Nación, la OEA y la Secretaría de Cultura de Buenos Aires, el tema es libre, el idioma es el castellano, el máximo de extensión son cinco carillas, se deben presentar por duplicado y firmar con seudónimo. Informes en los mismos teléfonos.

Epilepsia

Con el auspicio de la Liga Internacional de Lucha contra la Epilepsia, la Organización Panamericana de la Salud y el Ministerio de Educación, y con financiamiento del Laboratorio Novartis, la productora Cinegrafía está realizando un cortometraje de ficción sobre la epilepsia que será distribuido en las escuelas de todo el país y formará parte de la campaña internacional "Out of the shadows".



violencia

Con el auspicio de las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, y el Servicio de Paz y Justicia, el sábado 6 de mayo, de 15 a 19, en la sede de SUTEBA (Piedras 740), se realizará el seminario-taller "Violencia doméstica y derechos humanos desde una cultura de paz", a cargo de la Dra. Claudia Hasanbegovic, especialista en Derecho Familiar, Violencia Familiar y Maestría en estudios de la Mujer. Informes y inscripción, en el SERPAJ, 4361-5745.

museo de los Niños

El Museo de los Niños-Abasto convoca a docentes, estudiantes y profesionales de ciencias sociales al programa anual de capacitación coordinado por la profesora Alicia Camiloni, asesora educativa de la institución. El 31 de mayo, de 18.30 a 20.30 tendrá lugar la conferencia "Una biografía del tiempo", a cargo de Marcelo Levinas, Dr. en Física, Lic. en Filosofía y profesor titular de Historia Social de la Ciencia y la Técnica, Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Para más información, o inscripciones, llamar al 4861-2325, internos 1, 5, 110 y 123.

Geriatría

El Consejo Argentino de Mujeres Israelitas (CAMI) organiza un curso libre y gratuito de capacitación para auxiliares en Geriatría, en el que se brindarán conocimientos teórico-prácticos para la atención de personas mayores. Informes e inscripción, en Díaz Vélez 4976, o en el 4981-7317.



Pelo seco

Kérastase lanza Aqua-Oleum, un producto novedoso en materia de nutrición capilar. Las microgotas del producto producen en el pelo un alisado instantáneo de la fibra capilar, que adquiere una nutrición perceptible aún después de cinco lavados. La fórmula es rica en aceites naturales de palta y jojoba. Se vende en peluquerías.

C A S A



En Palermo Viejo hay un nuevo espacio, la Compañía de la Casa, dedicado a decoración y regalos. Mezcla de loft y galpón, en sus 500 metros cuadrados se puede encontrar cristalería, loza, menaje, vidrios, muebles, mantelería y otros rubros destinados a mayoristas y a público en general. Es en Charcas 4726.

Brillo

Brillo Natural es la nueva versión de Panten Pro-V, un champú que recupera el brillo del pelo removiendo las impurezas y los residuos que lo opacan. Es importado de Estados Unidos, y puede usarse todos los días.





Piel

Artistry, la línea de cosmética y cuidado de la piel de Amway, presenta nuevas fórmulas de su Sistema Súper Hidratante y de su Sistema Purificante, para tratar, hidratar, limpiar y tonificar la piel. El primero está recomendado para pieles normales o secas, mientras el segundo contiene fórmulas sin aceites que controlan la grasitud hasta doce horas. Se venden exclusivamente a través de empresarios independientes Amway.



underwear

Con Karina Mazzoco en la campaña gráfica, Getien apuesta esta temporada a un nuevo material, el pitón, un tul estampado que utiliza en camisetas soleros con costuras virtuales y frente doble, en corpiños con aro, push ups y microbikinis. Mientras el blanco y el negro continúan firmes como siempre, asoman, en las líneas con puntillas, otros colores, como el tomate, el borgoña y el verde.



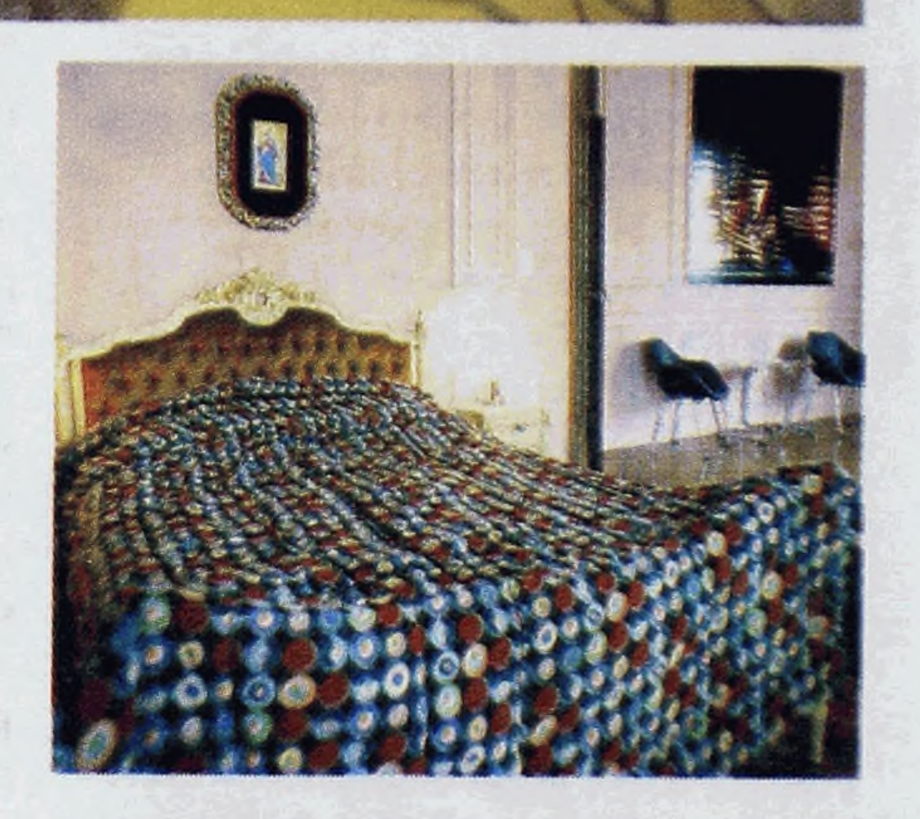




LUCILA BLUMENCWEIG

LUGARES

A ver esa boquita



POR SOLEDAD VALLEJOS

En pleno Monserrat, el pop-art-hotel "Boquitas pintadas" ofrece sus seis habitaciones especialmente ambientadas, sus bares y sus terrazas. Es el sueño cumplido de dos alemanes que se conocieron hace una década en Marruecos, mientras los dos leían a Puig.

Una casa eminentemente pop, de puertas abiertas y espíritu celebratorio (de lo que sea bello, colorido, múltiple). Algo así es el pop-art-hotel *Boquitas pintadas* –Estados Unidos 1393–, un casa en el mejor estilo petit hotel de tres pisos en una esquina del barrio de Monserrat. Desde su inauguración, a fines de marzo, el lugar busca posicionarse como epicentro de todo tipo de actividades: hotel glamoroso –tiene seis habitaciones, ambientadas por distintos artistas y cuya imagen muta cada seis meses–, bar casual y restaurante –con la impronta de un café barrial de los años 50–, pista nocturna, mercado de arte, sala de lectura, y hasta encuentros de té en la terraza.

LA CASA ESTÁ SERVIDA

A la hora de diseñar el proyecto, Heike y Gerd tenían muy en claro una cosa: necesariamente, tenía que alimentarse y alimentar el espíritu pop, sugerirlo con luces, brillos, reflejos, texturas. Básicamente, un cóctel sensorial. Todos los ambientes o detalles del lugar (por mínimos que sean) remiten a monstruos sagrados de la cultura pop: el salón Greta Garbo, la escalera caracol Alfred Hitchcock, las columnas Quo Vadis, las suites –Gilda, Suite Royal, Santería, Diana-Room, Chamber of Roses, PsychodelicKiss–, pero quizá lo más llamativo sea la tremenda huella de Manuel Puig. Todo tiene una explicación, comenta la alemana Haike, una de los almas mater del asunto. "Nos encontramos con Gerd –su socio– hace diez años en Marruecos, en un hotel horrible, feo, con cucarachas en todos lados. Nosotros no nos conocíamos, nos encontramos en la sala de la planta baja y los dos teníamos el libro *Boquitas pintadas*, de Manuel Puig, de casualidad. Obviamente, empezamos a hablar, y resultó que los dos éramos del mismo lugar, de Colonia, en Alemania". Ya de regreso en su ciudad, Heike y Gerd siguieron viéndose y se hicieron grandes amigos, "vivimos juntos, viajamos muchísimo, y siempre estaba la idea de, algún día, tener una casa muy grande, muy linda, para amigos y huéspedes de todo el mundo". Conocían Buenos Aires por haber vivido aquí dos años a principios de los 90 ("flasheamos con Buenos Aires", enfatiza Heike con un acento que torna extrañísima esa expresión en su voz), y el resto era lógica pura. O Puig o nada, "somos fanáticos de Manuel Puig, él es muy pop... y bueno, *Boquitas pintadas* ya estaba claro hace diez años, en Marruecos". De allí, entonces, las salas *Pubis angelical* y *The Buenos Aires Affair*.

Todos los ambientes revelan una minuciosa vocación de confort y de rescate del pop extremo. En la planta baja, el bar (que se caracteriza por "un minimalismo modestamente minimalista") ofrece café, cervezas, gaseosas, desayunos –los domingos, por ejemplo, la convocatoria es para después de misa–, jugos y distintos menúes a precios accesibles. Los tragos se cotizan a 5 y 6 pesos, pero la estrella de la casa es el "Boquita", una combinación de durazno, vodka, azúcar y jugo de naranja. En el primer y segundo piso el protagonismo corre por cuenta de las suites, todas de pisos despojados, camas confortables y diferentes ambientaciones que van desde exquisitos cuadros con perlas, fotografías y marcos elegantes hasta escenas delirantemente obscenas con muñequitas Barbie. En cada uno de esos pisos, también hay un rincón para la charla amable o la lectura. La terraza es, probablemente, el paisaje más interesante. Con dos niveles y una piscina "enana-caribeña" (es un cuadrado pequeño a más no poder con azulejitos azules y baranda plateada), da una perspectiva poco habitual de la zona. En las fiestas, como el vernissage en el que se mostrará la instalación *Agencia de viajes*, este domingo 7 de mayo entre las 19 y las 23, se habilitan todos los ambientes para la concurrencia, y cada uno de ellos cuenta, también, con una ambientación sonora propia. La terraza (que sirve como escenario para el té de las tardes de sol) también se transforma en pista de baile-lugar de encuentro. La próxima cita imperdible es el sábado 24 de junio, cuando se inaugurará la nueva decoración de las suites con la presencia de DJs invitados, videoartistas y los encargados de los ambientes.

Cada semana, la cocina está a cargo de un chef diferente, que puede diseñar menúes con nombres sugestivos como "cena en el Vaticano", "por el sendero luminoso", "spanish happy nation", o "delicias germanas" –tales las consignas de hace algunas semanas–. Aunque estos eventos ya hayan pasado, *Boquitas pintadas* promete mantener ese espíritu todos los días del año, y, además, continuar con su apego a cuanto festejo popular pueda haber, como la tremenda fiesta que organizaron el domingo de Pascuas. A celebrar.

En una pequeña ciudad de Río Negro, Villa Regina, setenta mujeres pidieron al Defensor del Pueblo que un hospital público les realice sin autorización judicial la ligadura de trompas. La necesidad de una operación que les garantice que no volverán a embarazarse está haciendo eclosión en las Defensorías del Pueblo en diversos lugares.



70 *mujeres*

IMAGE BANK

POR **ANDREA DIEZ**

El mes pasado la Defensoría del Pueblo de la ciudad de Buenos Aires pidió al Gobierno porteño que las ligaduras de trompas se realicen en los hospitales municipales sin intervención de la Justicia, dando así respuesta favorable al pedido de tres mujeres. La Defensoría del Pueblo de la ciudad de La Plata también se encuentra evaluando un pedido similar.

Esas instituciones se han encargado de cerrar un círculo vicioso en torno al tema. Cuando una mujer solicita esa operación, la mayoría de los médicos de hospitales públicos se niegan por miedo a enfrentar juicios posteriores. Los juzgados civiles, cuando reciben los pedidos de autorización (solicitud de venia judicial), suelen rechazarlos porque consideran que no les corresponde a ellos decidir, sino a los médicos. El único camino posible, entonces, es pagar la intervención: en las clínicas privadas sí se realiza, a un costo que oscila entre los 500 y los 1000 pesos.

El caso de Villa Regina es paradigmático por la adhesión que concitó. Todo empezó cuando el médico ginecólogo del hospital local, Mario Mas, recibió el pedido de una paciente HIV positiva que quería ligarse las trompas. La mujer, embarazada, necesariamente debía someterse a una cesárea, por lo que era el momento oportuno para realizar la práctica. El profesional se comunicó entonces con jueces y abogados. Todos le dijeron que ni se ocupara en hacer una presentación judicial: la respuesta sería negativa. Por ello, optó por abrir un registro, en el hospital, para que se anotaran todas las mujeres que querían la ligadura, como se conoce popularmente a la intervención. En menos de 30 días, 70 mujeres engrosaron ese registro. Se trataba de mujeres que habían pedido esta intervención en el hospital, y a las que les había sido negada.

El 30 de marzo, Mas se presentó al Defensor del Pueblo, Juan Kugler, con esa lista. Y en un escrito de 11 hojas pidió que "arbitre los medios necesarios para que las mujeres que decidan escoger el método anticonceptivo de ligadura de las trompas de Falopio, con indicación médica precisa, pueda ser realizado en el hospital publico sin mediar autorización judicial."

Además de considerar que la ligadura es "un método de infertilización y no de esterilización" –cita a otros profesionales médicos que fundamentan la reversibilidad de la operación– el profesional basó su pedido en pactos internacionales de Derechos Humanos suscriptos por la Argentina que aluden a la obligación de los Estados de "abstenerse de obstruir la acción tomada por las mujeres en el seguimiento de sus metas de salud". La presentación incluye otro punto clave. Reconoce que para muchas mujeres volver a embarazarse puede poner en serio peligro su salud y su vida, por lo que es una obligación del hospital público actuar consecuentemente a la decisión de las mujeres. "La ligadura –indica el profesional– se realiza previa prescripción médica, y con fines terapéuticos, en casos en los cuales un nuevo embarazo (con alto grado de probabilidad de producirse, ya sea debido al contexto social en el cual se llevan a cabo las relaciones sexuales de la paciente y/o al fracaso de anteriores métodos anticonceptivos) pondría en serio peligro la salud de la paciente y de sus hijos." Agrega que "se trata de una auténtica situación de peligro para la salud, que torna necesario que –respetándose todos los derechos de los pacientes– se entorpezca lo menos posible la última solución disponible para prevenir el mal que un nuevo embarazo significaría."

Aunque la ligadura de trompas se encuentra virtualmente entrampada en laberintos jurídicos y legales, lo que subyace en los discursos, reglamentaciones y sentencias en torno al tema es la intolerancia hacia el deseo de las mujeres de no tener más hijos. Y la negativa de las instituciones en reconocer que, para muchas, el embarazo es un riesgo latente que amenaza sus vidas. ¿Por qué los médicos de hospitales públicos se sienten obligados a solicitar autorización judicial y consentimiento del cónyuge? Un artículo de la ley 17.132 (ley que reglamenta el ejercicio de la medicina) prohíbe a los profesionales "practicar intervenciones que provoquen la esterilización sin que exista indicación terapéutica perfectamente determinada y sin haber agotado todos los recursos conservadores de los órganos reproductores".

Pero, más adelante agrega que los profesionales están obligados a "respetar la voluntad del paciente" y que "en las operaciones mutilantes se solicitará la conformidad por escrito del enfermo". Si bien la normativa sólo obliga a los médicos a pedir autorización judicial para las "intervenciones quirúrgicas que modifiquen el sexo del enfermo", muchos médicos de hospitales públicos aseguran haber enfrentado juicios de pacientes luego de haber practicado la ligadura. Casi corporativamente, en consecuencia, la mayoría se niega a hacerlo a menos que un juez lo autorice.

En este punto, las opiniones se dividen. Están quienes consideran que hay que modificar la ley de ejercicio de la medicina e incluso el Código Penal para que la ligadura se practique en los hospitales. Pero otros creen que en realidad lo único que hay que cambiar es la conciencia y la práctica médica. La presentación del profesional de Villa Regina es un camino alternativo: pidió el aval del Defensor del Pueblo –una suerte de resguardo– porque considera que "el requisito de la autorización judicial para proceder a una práctica como la ligadura de trompas sólo pone en peligro la salud de las pacientes. Esta situación se ve agravada por las dificultades que deben enfrentar (las mujeres) para el ejercicio del derecho de acceso a la Justicia".

DOS FALLOS CLAVES

En Neuquén existen dos fallos claves en torno al tema. El primero data del año 1998. Norma Beatriz M., casada, madre de 8 hijos y embarazada del noveno, solicitó la autorización "para que en el momento del parto se le efectúe la ligadura de trompas". Fundó su pedido en el hecho de sufrir "asma bronquial crónica" y en que "si bien le han suministrado anticonceptivos, los mismos no siempre le han dado resultado, así tampoco la colocación del DIU". Por si fuera poco, adjuntó las denuncias realizadas contra su esposo por amenazas y golpes, sus antecedentes de alcoholismo, un ingreso familiar de 200 pesos mensuales y además el hecho de que hasta la Defensoría oficial se había negado a tratar su caso.

La jueza de primera instancia Susana Busqueta rechazó el pedido "por innecesario". En su opinión "el profesional tratante es el que se encuentra habilitado a efectuar aquellos actos quirúrgicos cuando razones terapéuticas así lo aconsejan, no necesitando autorización judicial para llevarlo a cabo". En idéntico sentido se había pronunciado en una causa similar, del año '97.

El caso de Marta Isabel V. tuvo otra resolución. Después de un fallo en primera instancia desfavorable, la apelación en Cámara tuvo voto favorable luego de que se invocó que se estaba violando el principio de igualdad ante la ley, dado que de contar con dinero podría contratar un servicio privado para ligarse las trompas. El periplo de Marta se inició con la compañía de Estela Gaddi, médica de la salita del Barrio San Lorenzo. Con el patrocinio de Elsa Ríos, demostró sufrir de hipertensión arterial, lo que ponía en riesgo su vida (al momento de la presentación estaba embarazada de su cuarto hijo) además de su intolerancia a los métodos anticonceptivos tradicionales, y una situación de patética indigencia. En el fallo se consideró que si bien los médicos "están legitimados para practicar la esterilización consentida" éstos "no quieren razonablemente asumir el riesgo de ser sometidos a un largo proceso penal" aunque "a la postre se les conceda la absolución". El fallo –dividido– se destaca por los argumentos del juez Lorenzo Waldemar García. El magistrado, tras citar la Convención para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer y la ley provincial de Salud Sexual y Reproductiva, consideró que la afectada "ha tomado una decisión sensata y responsable. Me pregunto qué autoridad tienen la sociedad y el Estado, a través de la Justicia, para desoír el reclamo de una ciudadana a quien no le brindó siquiera el acceso a la educación elemental, ni le proporciona trabajo para su sustento y el de sus hijos". En consecuencia, el 23 de marzo de 1999 la Justicia neuquina otorgó la venia judicial para la ligadura de trompas.

LILIANA *está de vuelta*

Con su espectáculo "Standars de amor", Liliana Vitale volvió al ruedo con la segunda parte de un trabajo mayor basado en los versos de Expósito: "Primero hay que saber sufrir, después amar, después partir, y al fin andar sin pensamientos". Nada menos.



TAMARA PINCO

POR **SANDRA CHAHER**

Entra al escenario con un vestido de terciopelo negro con tajo arrullándole el cuerpo delgado, y la alquimia se hace presente. La puesta, con Juan Cuacci al piano, y ella desplegando un dramatismo y una sensualidad conmovedoras y fortísimas, está bien lejos de aquellas presentaciones en que la chica lánguida explotaba el privilegio de una voz alada. Y la transformación también es parte del espectáculo. *Standars de amor* está intencionalmente dividido en dos partes muy diferentes, a excepción de la presencia contenedora, relajante y virtuosa de Cuacci. La primera habla de los caminos oscuros que nos llevan al amor, de los amores truncos, de las ambivalencias y las contradicciones del que se entrega a sentir; la segunda celebra esa primavera de colores y fuegos y pasiones que brillan en los ojos del que ama. Y ella, Liliana Vitale, es una y otra. Al principio rumea en una caverna profunda para poder recorrer ese dolor; cuando resurge, está encendida, proyecta su voz clara, diáfana, energizante. El ave remontó vuelo.

"Puede ser que las dos partes sean una metáfora del tránsito del dolor por el que se pasa para luego celebrar –admite unos días después en su estudio-taller-bunker: el altillo de la casa familiar que es base del sello Ciclo 3, donde trabajan todos los Vitale–. *Standars...* es parte de un trabajo mayor que se llama *Primero hay que saber sufrir, después amar, después partir y al fin andar sin pensamientos* (esa daga con la que nos estaqueó Expósito cuando compuso "Naranjo en flor"). La primera parte, sufrir, fue *Mujer y argentina* –dice con complicidad e ironía refiriéndose a un disco y unos shows que tuvieron mucho de quebranto, botella vacía y copa rota–. *Standars...* es el segundo, donde hay un momento dark pero no tanto, con "Promesas sobre el bidé", por ejemplo. El tercer movimiento será un disco de folklore; y el último, de rock, blues y pop."

–¿Cuándo pensás hacer eso?

–Ah, no sé. Es un trabajo para la vida. En algún momento... Imaginate haciendo rock de vieja.

Vitale perdió el sentido común que a veces llamamos mediocridad. Parece sintonizar en una frecuencia de conciencia extrema de ciertos movimientos del alma para muchos confusos y oscuros.

"El germen de *Primero hay que saber sufrir...* nació en Córdoba. Un día dije dejo de cantar por seis meses, que en verdad era dejar de exponerme. Hacía un año y medio que tocaba el mismo repertorio. Hoy me doy cuenta de que hay que fortalecer cosas muy profundas para no volverte neurótico en el escenario. Se te distorsionan los valores; las caretas se confunden. Y cuando paré, la vida hizo de las suyas, porque frenás y no sabés qué puede pasar. Me divorcié, me junté. Estuve un año musicalizando textos de Henri Michaux, en medio de un proceso depresivo, y después me entero de que no me daban los derechos para editarlo. Y me fui a Córdoba. En realidad siempre sentí que Buenos Aires no me gusta para vivir, pero después de cinco años volví. En parte por mis hijos y en parte por mí. Porque si bien los cordobeses están en una búsqueda permanente y tratan de inventar, node copiar, como acá, hay bastante falta de profesionalismo. Y acá están las bases que necesito para trabajar; yo siento que todos estos años que no viví de la música ni estuve expuesta al público produje muchas ideas para desarrollar. Si bien es cierto que cuando me fui no tomé sólo distancia del círculo externo, sino también del más cercano, la familia, porque al estar también en la música necesitaba acomodar ciertas cosas para trabajar con ellos."

–Tu voz suena diferente, como si estuvieras moviéndote más entre los tonos graves que los agudos en los que te apoyabas antes.

–Hay una búsqueda de sonido con la voz. Hace dos años sentí que la estaba perdiendo. Pero ahí decidí parar y ahora estoy tomando clases con una profesora espectacular, Susana Rossi, que trabaja sobre la conexión con tu memoria muscular, hacés una recuperación real de la naturaleza de tu instrumento. Con lo cual la voz se amplifica y proyecta mucho más. Y ni hablar del bienestar físico y emocional que produce el sonido libre. Y los tonos graves empezaron a crecer solos a partir de esta técnica; además parece que soy contraalto, cosa que yo no sabía. Pero todavía no liberé del todo, por eso trabajo más los medios y los graves, con la misma potencia deberían sonar en el futuro los agudos.

–Vos trabajaste con Alberto Muñoz y cantaste temas de Jaime Roos hace 20 años, cuando ninguno de los dos existía para el público. Hoy son reconocidos. ¿Te molesta que a veces se valorice a los artistas recién cuando hay consenso sobre ellos?

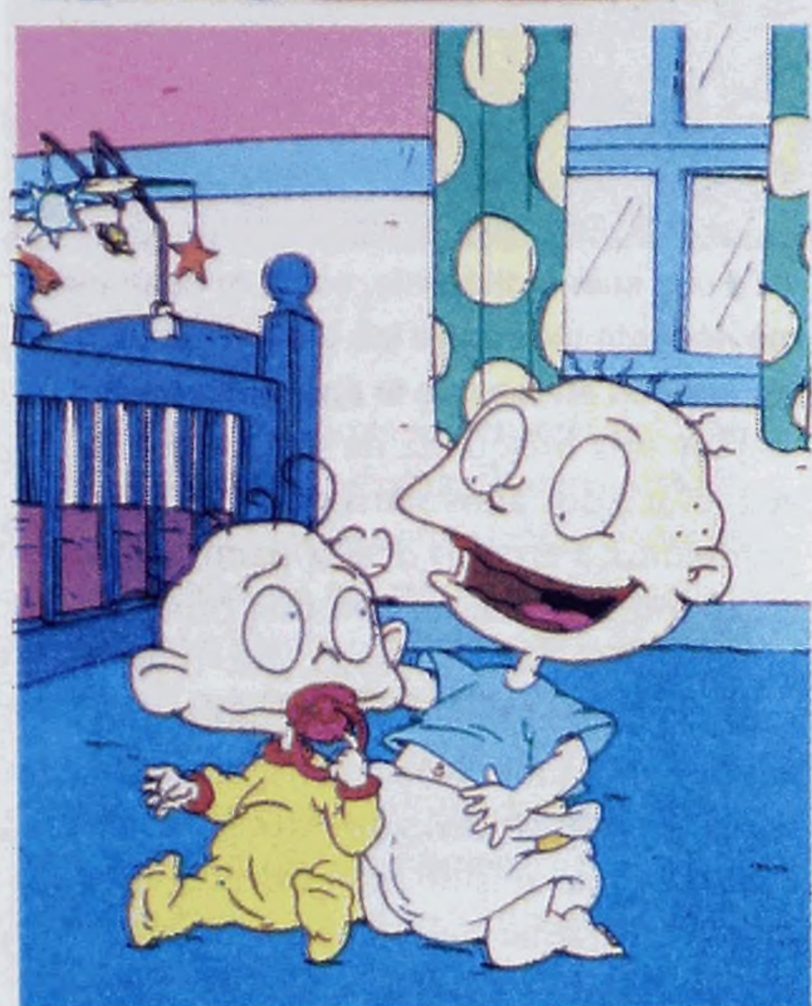
–Creo que toda nueva visión en general no es reconocida cuando sucede, lo que la hace poderosa es su efecto residual. Porque yo también era una promesa de popularidad, y siento que a mí me pasa lo mismo que a ellos. Hay colegas que me llaman para decirme "¡Qué grosso 'Tu laberinto'!", que la hacía hace ya quince años. Creo que es muy difícil lograr esa conexión con la gente donde hacés algo muy bueno y popular a la vez. Quizá yo ahora la pegué con lo que la gente quiere. De todas formas, éste no fue un arranque con todo, como en otros momentos, por eso le tengo fe. Hubo veces que me largué con todo y por eso después me alejé. Ahora tenemos estas tres presentaciones, después nos vamos a girar un poquito al interior, y en junio y julio recién volvemos a Buenos Aires, a Oliverio.

–Como si hubiera habido una maduración.

–Quizá es maduración. Es como la voz, una disciplina, pero corporalespiritual. Es manejar al monstruo.







dibujitos y algo más



Valerie McCarty empezó trabajando en publicidad, al poco tiempo fue directora de Relaciones Públicas Internacionales de CNN, TNT y Cartoon Network, y ahora es la vicepresidenta de Comunicaciones y Mercadeo de la señal infantil Nickelodeon, en cuya división latinoamericana hay un 70 por ciento de personal femenino.

POR SOLEDAD VALLEJOS

A simple vista, el currículum de Valerie McCarty es impresionante: apenas egresada de la universidad, ingresó como planeadora y compradora en una agencia publicitaria; al tiempo comenzó una carrera ascendente en el grupo Turner Broadcasting System –en el que llegó a ser directora de Relaciones Públicas Internacionales para CNN International, TNT y Cartoon Network–. En este momento, y desde hace cuatro años, se desempeña como vicepresidenta de Mercadeo y Comunicaciones de la señal infantil Nickelodeon que, solamente en la Argentina, cuenta con más de dos millones de abonados. Sin dar rodeos ni sonar chocante, ella lo explica todo: "No quiero no ser exitosa en algo". Sólo un par de detalles más: la chica está esperando su primer hijo y tiene 33 años.

UNA MUJER CON INQUIETUDES

Como probablemente haya quedado claro, Valerie es absolutamente incapaz de detenerse un momento, "dentro de Nickelodeon, me metí en todo. Uno a veces piensa por qué, y la verdad es que puedo estar tranquila, haciendo una cosa por vez... pero no, quiero hacer algo. Y el momento que llega la tranquilidad es como 'bueno, ¿qué es lo que viene ahora?'". Así y todo, no hay signos de estrés que delaten su condición de adicta al trabajo. De hecho, conversa con toda la tranquilidad del mundo, y no tiene inconvenientes en, de tanto en tanto, escaparse levemente hacia temas que poco tienen que ver con su trabajo.

–¿Cuál es exactamente su tarea en el canal?

–Mi cargo implica todo lo que es la imagen del canal fuera del aire; yo colaboro con el equipo para crear todo lo que se ve en pantalla. Pero fuera de la pantalla todo lo que sean nuestros eventos para los chicos, publicidad y presentaciones para nuestros clientes le toca al equipo mío. Y todas somos mujeres. El otro día estaba mirando unas cifras, y en el grupo del canal en Latinoamérica el 70 por ciento somos mujeres.

–¿En puestos de decisión?

–Sí. Además, en la compañía, a nivel mundial, el 65 por ciento son mujeres. Así que tenemos mucho poder.

–¿Cuáles son las diferentes señales de Nickelodeon?

–Tenemos la señal de Norteamérica, la de Latinoamérica, la de Inglaterra, la de Australia, y otros sitios como Hungría, Turquía, Israel.

–¿Están muy diferenciados?

–Totalmente diferenciados. Nosotros hacemos investigaciones para saber cómo formular la programación, y lo único que te dicen los niños cuando haces las encuestas es si tienes un personaje interesante bien formulado, que tiene un guión en el que ellos se sienten reflejados: cómo relacionarte con tus padres, tus relaciones con tus amigos, tus relaciones con la escuela... Y son temas que, estés donde estés, todos los niños van por eso, van por quién soy yo, quién es mi hermano, cómo trato a mi hermano, quiénes son mis padres, cómo trato con ellos, qué es la escuela. Así que intentamos hacer programas que reflejan la vida de un niño sea donde sea, esté donde esté. Pero, dentro de la programación, los cortos que se ven cuando acaba un programa se hacen localmente, ves las caras, que son argentinas o mexicanas. No es lo mismo enseñarle eso a un niño argentino que haber doblado los cortos hechos con niños norteamericanos diciendo "éste es tu canal". Y los estudios que hicimos recientemente con focus groups nos confirmaron que una de las cosas que más les gusta de la señal es el hecho de que ven otros niños tal como ellos que tienen diferentes palabras, pero que hablan castellano de todos modos, y se sienten identificados, pero a la vez sienten curiosidad. Por la curiosidad natural del niño, intentamos enseñarle más de la cultura de otros niños, pero, a la vez, intentar reflejarlos a ellos mismos. En las encuestas te dicen "me fascina ver a otros niños, pero mejor si me veo yo".

Para programar de manera mínimamente coherente una señal, es preciso, entre otras tantas cosas, tener en cuenta la audiencia a la que va dirigida. Tratándose de niños, estas cuestiones suelen complicarse considerablemente: además de pensar en términos de costumbres locales –lo que determina, por ejemplo, cuál es el horario estelar de cada región y, por lo tanto, en qué segmento los chicos suelen ver televisión–, es absolutamente necesario partir de la idea de infancia que predomina socialmente. Si a eso se le agregan las posibles demandas de padres en cuanto a contenidos, la cuestión puede volverse un infierno.

Nosotros tenemos una producción que en Argentina se está pasando en MTV, "Ren & Stimpy", que en Estados Unidos fue un éxito. Pero antes de lanzarla acá hicimos encuestas con niños y sus madres, y resultó que no hubo una reacción tan positiva, sentían el show muy como a la vanguardia. Pero, interesantemente, en Brasil la tenemos en Nickelodeon, porque allí los niños están un poquito más *exposed*. Yo recuerdo una vez que estaba en Brasil, un domingo a las cinco de la tarde, que es como una hora familiar, y estás en tu casa antes del fútbol. Había un show de unas chicas haciendo samba que estaban casi desnudas. Y es un show de familia, así que la diferencia de lo que ellos ven todos los días, y lo que se acepta en la pantalla, y lo que está bien y lo que ellos sienten adecuado es importante. Lo mismo pasa en los Estados Unidos. El show para nosotros fue un gran éxito, y no tuvimos tanta repercusión de padres a los que no les gustaba y no dejaban que sus hijos lo vieran. Pero, sin embargo, para América latina hemos visto que es un poquito muy fuerte, para nuestra imagen de canal en estos momentos, y por eso la ves en MTV.

Montar eventos institucionales es una de las maneras más efectivas para instalar y posicionar marcas, por lo cual cada canal de cable (o no) que se precie debe contar con uno de tanto en tanto. Nickelodeon, claro, no es la excepción. De un tiempo a esta parte, ha organizado recitales o encuentros con su público en los que queda clara su diferencia con otros canales infantiles: mientras que, por ejemplo, en las reuniones de Cartoon Network se cuenta, necesariamente, con la "presencia" de los personajes de dibujos animados, Nickelodeon hace hincapié en el encuentro con personas, antes que con personajes.

–¿Cuál fue el último evento que produjeron?

–Tenemos una campaña que se llama "Ayuda a tu mundo", que se trata de enseñarles a los niños que ellos pueden hacer una diferencia a su mundo. Se ve mucho que dicen a los adultos "den plata, ayuden", pero los niños también tienen muchas posibilidades de hacer diferencias en su mundo. Hicimos una campaña que empezó a fines del

año pasado, visitamos 500 escuelas de capital para hacer una recolección de libros para escuelas necesitadas del interior. Las dos escuelas que más libros recolectaron (en total, 1100 chicos) se ganaron un concierto de Manuel Wirtz. Así que siempre estamos tratando de hacer la experiencia total, la campaña, que ellos hagan y que vean que pueden hacer cosas buenas, sentirse bien, y también hacer la diferencia en la vida de otro chico, porque la idea es que sea de chico a chico. Y entonces tienes todo el círculo, porque se hace primero la campaña, ellos ven el resultado, y entonces tienen el concierto, que allí les enseñamos una de las entregas. Cuando fuimos a Jujuy, Salta y San Juan, filmamos todo para que los chicos pudieran ver el resultado de su labor, que es importante para que ellos entiendan. Ahora ya estamos preparando la campaña para la primavera.

—Anteriormente, comentó que el 60 por ciento del personal de la señal son mujeres. ¿Eso influye en el contenido, en el diseño de la imagen?

—Imagino que sí. La señal de Nickelodeon parte de la igualdad, de atraer tanto a nenes como a nenas, y dentro de la empresa manejamos lo mismo. Yo nunca he sentido que por ser mujer me tengo que esforzar más, o tengo que hablar más. Siempre he sentido que todo el mundo respeta mi opinión y la de los demás, no importa si eres hombre o mujer, y no es un hecho al que nosotros día a día le estemos prestando atención. Somos muchas mujeres, y puede ser que influya en lo que hacemos, pero te digo que nuestro presidente a nivel mundial es hombre, y él es apasionado de lo que estamos haciendo. De hecho, él fue el creador del show "Clarisa", que fue el primero en tener a una niña como protagonista. El mismo dijo que la programación para niños siempre se hacía con nenes, ¿y por qué?, porque decían que atraía a los nenes y las nenas iban a venir porque son nenes. Y él se sentó y dijo: "¿Por qué tiene que ser así? Yo creo que podemos tener una protagonista nena que va a atraer tanto a los nenes como a las nenas". Hizo el show, y lo comprobó, y él es hombre.

—¿Pero en las reuniones se nota alguna tendencia?

—Creo que no, y a mí se me hace un sitio placentero para trabajar porque no sientes que debes pelear más por ser mujer. Te doy un ejemplo. En los Estados Unidos se habla mucho de la diversidad en términos de contratar gente, que implica tener minorías, gente latina, negra, o sea, diversidad de culturas, diferentes backgrounds. Mi hermana trabaja para una multinacional muy conocida, y ahí una de las minorías todavía son las mujeres, las incluyen en ese grupo de *minorities*. En nuestra compañía, aunque es importante la diversidad, las mujeres no figuran en esos grupos, las mujeres ya están en sus puestos y no es problema, no es algo que se esté buscando. Y eso no es tan común, en los Estados Unidos las mujeres todavía están luchando para tener su propio sitio en la mesa, y creo que también en los países latinoamericanos. Yo lucho con eso como mujer de negocios todo el tiempo cuando trabajo en Latinoamérica. Cuando entras y ven que es una cara femenina, algo pasa. En las reuniones que vas son casi todos hombres, y tienes que ser exigente con lo que quieres hacer. No es que no les gustes, que no les caí bien o lo que sea, es que tienen una forma diferente de mirar a las mujeres y qué puesto toman en el negocio.

TALK SHOW **POR MOIRA SOTO**

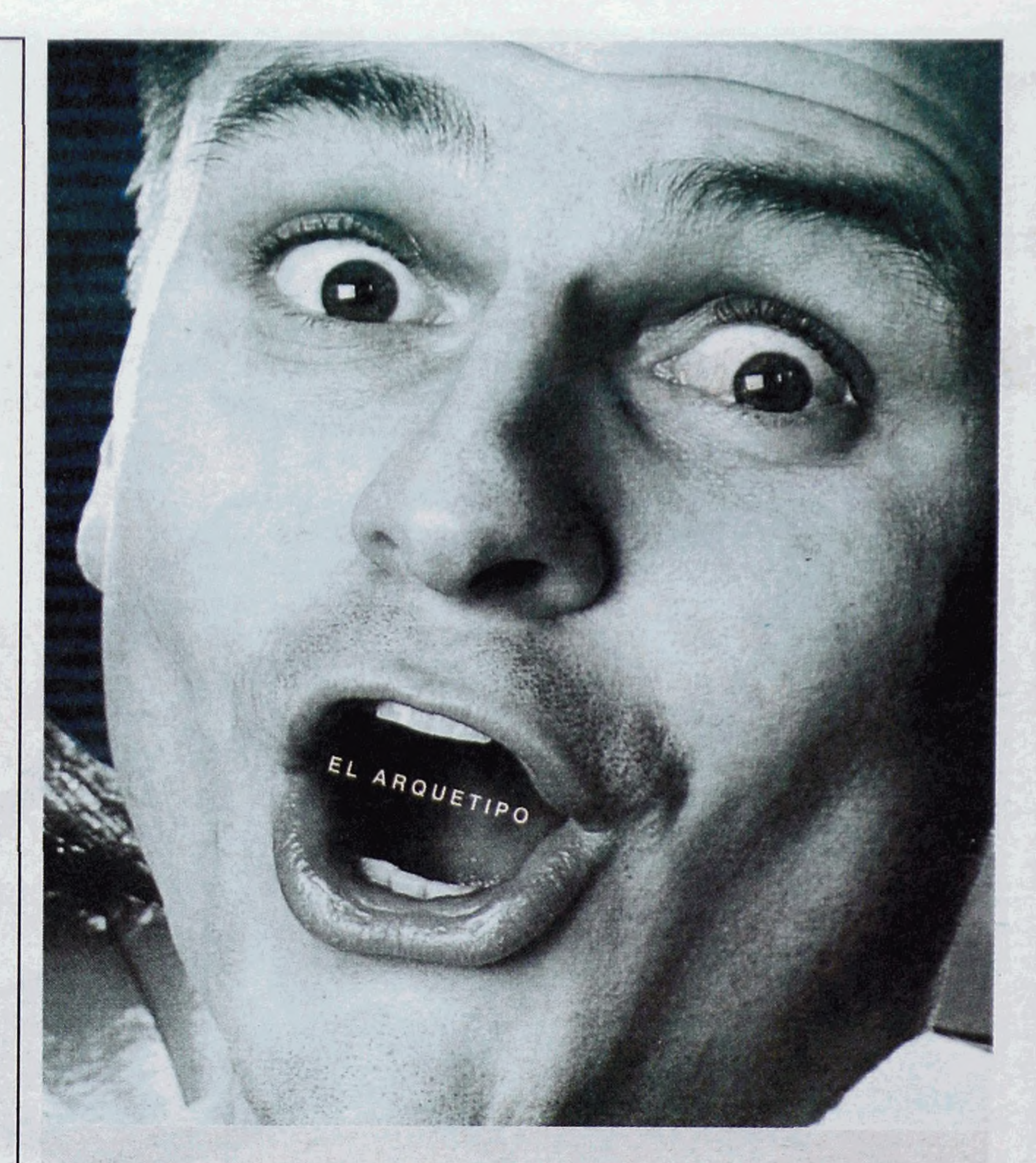
Pluralidad mal entendida

Se acuerdan ustedes de que hasta mediados del siglo XX se decía que el sufragio era universal y sólo votaban los varones? Bueno, los tiempos cambiaron y en la actualidad (salvo en ciertas expresiones de fanatismo religioso) ya nadie se anima a excluir a las mujeres de ninguna actividad, política, cultural, profesional. En todo caso, se las margina a su mínima representación, se les ceden algunos lugarcitos como coartada (las mujeres "oficiales" de tal o cual ámbito), se tolera a algunas como nota folklórica de color, pero habitualmente lejos de las proporciones equitativas y de los verdaderos lugares de poder. ¿Vieron ustedes la presentación de la nueva programación de canal 7 la semana pasada? ¿Contaron la cantidad de hombres que treparon al escenario cuando se llamó a los responsables de los distintos espacios? Sin embargo, pese a la aplastante mayoría masculina, en los discursetes del caso se oyó hablar mucho de pluralidad... Y sí, es un poco como lo de sufragio universal: a fe que en el canal 7 se acepta la diversidad (¡de Farinello a Garabal!), se celebra que se escuchen muchas voces, siempre que, preferiblemente, sean de varones. La pluralidad no incluye al otro género en una proporción democrática.

Seguramente, se trata de una discriminación automática –no premeditada y alevosa– la que se ha producido en el canal público, un reflejo de lo que aún sucede en tantos campos. Pero repasemos un cachito la mentada programación pluralista en clave casi totalmente masculina (sin dejar de reconocer la calidad de algunos integrantes del nuevo cast): en cine tenemos, en distintos ciclos, a Quintín, Salvador Samaritano, Boy Olmi, Octavio Fapiano; en cultura, a Osvaldo Quiroga y su Refugio; el humor lo practican Fabio Alberti y Diego Capusotto ("Todo por 2 pesos"); reflexionarán a dúo monseñor Laguna y el rabino Rojzman; el deporte figura en varios programas, a cargo de Juan Pablo Varsky, Claudio Federosky, Chiche Almozny y algunos más; la espiritualidad dirá presente con el padre Farinello y Tito Garabal; José Eduardo Abadi estará "Al filo de las ideas"; Quique Pessoa hará "Doble Click"; Carlos Ares entrevista en "Troesma" (ya grabó con Lito Cruz y Oscar Martínez...); Martín Souto nos hará "De acá"; el tal Fenna della Maggiore trae "Plan b."; Germinal Nogués revela "Buenos Aires secreta"; Víctor Hugo Morales conduce el "Desayuno matinal", con José Ignacio López y Pablo Wendel de columnistas... ¿Seguimos? ABL está regenteado por Diego Bonadeo, con un elenco formado por Dalmiro Sáenz, Carlos Polimeni y Sylvina Walger (epa, una mujer). Adolfo Castelo viene por dos: "Asociación ilícita" y "Medios locos", en donde lo acompañan Mex Urtizberea, Gillespie y ¡dos chicas!, Marcela Pacheco y Gisella Marzziotta; en Noticiero 7, Lana Montalbán pone el detalle femenino en dos señores, Antonio Fernández Llorente y Franco Salomone. Nos quedaría "Tierra de Periodistas", con Luis Majul a la cabeza, seguido de Horacio Embón y Marcelo Longobardi, y para matizar Norma Morandini y Nancy Pazos. ¿Llevan la cuenta? Porque nos faltan las dos chicas de "Pulgas", Eugenia Molinari y Laura Melniski, junto a Claudio Morgado y Pablo Markovsky...Y bueno, para que no se diga que ellas no conducen nada de nada, Ana Capocardo seguirá con "Historias de vida" y Rosana Errasti se ocupará de "Televisión educativa"...

Por cierto, se podría confeccionar rápidamente una lista de mujeres capaces de crear y dirigir programas de TV (de hecho, hubo rechazos en canal 7 de propuestas de algunas de ellas) pero quizá sonaría a promoción de amigas y compañeras. De modo que dejando expresa constancia de que la cronista arriba firmante no tiene el más leve interés en un espacio televisivo, por lo tanto la protesta de esta columna es puro berretín de equidad, se formula el deseo de que, aunque no es su hábitat natural "Plaza Sésamo" aparezca alguna vez en las pantallas de canal 7 la irresistible Miss Piggy.





el ordinario

POR M. D.

No tiene que ver con la clase social –ese viejo concepto–, mucho menos con el dinero de que dispone. Tampoco es posible ubicarlo geográficamente, ordinarios hay en todos lados y desde todas las épocas, porque en realidad, ser ordinario es una actitud del espíritu que encuentra un especial placer en, por ejemplo, mondarse los dientes cuando termina de comer sin olvidarse de mirar fijamente eso que saca de entre ellos y siempre frente a testigos. Si alguien esboza un gesto de asco él se ríe fuerte, bien fuerte y con la boca abierta ofreciendo el espectáculo de sus caries aun a quienes no quieren verlo, antes de salivar en el piso en contra de disposiciones de 1914 a las que viola fielmente desde que tiene memoria. Por supuesto, comer con él puede ser una experiencia antropológica, si lo que se desea es observar las conductas humanas en un estadio primitivo. El no se priva de nada, mucho menos de aquellas cosas que recomiendan los buenos modales: eructa como un vikingo, deja caer trozos de lo que consume sobre su regazo y se suena la nariz en la mitad de la comida observando atentamente sus restos en el pañuelo. Sobre el final se mirará el vientre con asombro porque todavía pudo hincharse un poco más después del litro y medio de tetra brik que tragó sin soda y lo consolará con unas palmaditas por lo bien que cumple con su función almacenadora.

Su idea de una salida ideal es una noche de picadas en la Panamericana, para gritar fuerte y a gusto mientras su chica se muere de embole en el asiento de atrás hasta que le toque el turno de entrar al telo. Entonces, de ser posible, elegirá una de esas habitaciones temáticas, con ambientación selvática, por ejemplo, para poder exhibir su calzón de leopardo que, supone, hará morir de amor a su sufrida compañera. En las horas de pasión se lo puede escuchar decir palabras tan románticas como "qué budín, mamita", o "cómo te voy a revolver el estofado" o "quedate quietita que te voy a hacer un camisón de baba". Si todo fue bien, él alardeará de "cómo me hiciste chivar", oliéndose sin disimulo los sobacos. En ningún momento se sacó los zoquetes, no se sabe si porque teme enfriarse los pies o porque previene un desmayo de quien pueda olerlos de cerca. Siempre se jacta de sus performances, usando metáforas futboleras difíciles de reproducir, pero que obligan a suponer que lo que las chicas tenemos entre las piernas es un arco olímpico. Cada vez que va al baño lo anuncia y como a veces cree que debe ser pudoroso, elige la nada elegante expresión "voy a orinar", como si a alguien le interesara lo que va a hacer puertas adentro.

Al ordinario hay que quererlo como viene, intentar educarlo sería una pérdida de tiempo y una generosa fuente de conflictos. Ya se sabe, aunque el mono se vista de seda...